

**MADRE M. SOFÍA BAUD**  
(1830-1888)

**MADRE TERESA DE SAN JOSÉ**  
**BOUQUERAND**  
(1836-1918)

Por  
**Sor Marie-Luce Baillet, FMI**

**Servicio de Publicaciones Marianistas**  
**2014**

Título original: *Mère M. Sophie Baud (1830-1888)*  
*Mère Thérèse de Saint Joseph Bouquerand (1836-1918)*

Traducción: Ignacio Otaño, sm  
Diseño de cubierta: José Eizaguirre

© Sor Marie-Luce Baillet, fmi  
© Servicio de Publicaciones Marianistas – Madrid, 2014

ISBN: 978-84-288-2691-4

© Ágora marianista. 2104

# ÍNDICE

**Prólogo. Marie Joëlle Bec**

**Introducción**

## **MADRE M. SOFÍA BAUD**

### **1. De la infancia a la profesión religiosa**

1. La vocación
2. La profesión religiosa

### **2. La Madre M. Sofía, superiora local**

1. La salud de la Madre M. Sofía
2. Asistente general
3. El obispo de Agen
4. El concilio Vaticano I
5. La guerra de 1870
6. El Capítulo general de 1871
7. La aprobación de las Constituciones

### **3. La Madre M. Sofía, Superiora general**

1. Cierre de Cervione
2. El culto al Sagrado Corazón
3. Prosigue la vida cotidiana
4. Visita al Franco Condado e inundación en Agen
5. La política
6. Viaje a París en abril de 1876
7. El año 1877
8. El año 1879
9. El Capítulo general de 1879
10. Empieza la expulsión de comunidades
11. El año 1881
12. Las leyes escolares y la Iglesia
12. Continúan las preocupaciones
13. Empieza la resistencia
14. La redacción del *Costumbrero*

### **4. La Madre M. Sofía reelegida Superiora general**

1. El impuesto Brisson
2. El fisco
3. Laicización del personal docente
4. La Madre M. Sofía se va debilitando cada vez más
5. La travesía

## **MADRE TERESA DE SAN JOSÉ BOUQUERAND**

### **1. La infancia**

#### **2. Sor Teresa de San José**

1. La guerra de 1870
2. Maestra de novicias
3. Superiora de la comunidad de Lons-le-Saunier
4. Capítulo general de 1885

#### **3. Asistente general de Instrucción**

#### **4. Primera Asistente general**

1. La fundación de Sucy
2. Capítulo general de 1893

#### **5. Reelegida primera Asistente**

1. Las dificultades internas
2. Capítulo general de 1898

#### **6. Tercer mandato de asistente**

1. Buscando lugares donde vivir fuera de Francia
2. Fundación de Aalborg
- 3...Fundación en Deva
4. Buscando en otros
5. Exilio de la Madre M. Estanislao a España
6. Fundación en Amorebieta
7. En Agen
8. En Arbois
9. En Ajaccio
10. Fallecimiento de la Madre M. Estanislao
11. Un Capítulo es improbable en estos tiempos inciertos

#### **7. Sexta Superiora general**

1. Salida de la Administración general para Haeltert
2. Traslado de la Administración general a Nivelles
3. Escasez de correspondencia
4. Propuesta de una nueva fundación en Suiza
5. La vida sigue
6. Las hermanas Agustinas de Meaux
7. A modo de Capítulo, una reunión ampliada
8. La guerra de 1914-1918
9. La vida en Nivelles durante la guerra
10. Bélgica invadida por las tropas alemanas
11. Primer centenario de la fundación 1816-1916
12. Las restricciones se hacen más severas
13. Fallecimientos sucesivos
14. Éxodo de la población civil
15. Muerte de la Madre Teresa de san José
16. Fin de la guerra 1914-1918

#### **Anexos**

## PRÓLOGO

Con este nuevo libro, tengo la alegría de introducirlos en las vidas de la cuarta y de la sexta Superiores generales. Fiel a lo que había anunciado, Sor Marie Luce Baillet acaba de terminar la biografía de estas dos Madres, que se han encontrado las dos con momentos de profundas convulsiones.

La Madre M. Sofía Baud, cuarta Superiora general, rige los destinos de la Congregación de 1874 a 1888. Tiene que afrontar leyes que poco a poco van a ir imponiendo la enseñanza pública, obligando a las Congregaciones docentes primero a plegarse a las exigencias del Estado en materia de diplomas y, en el espacio de algunos años, a abandonar la enseñanza y secularizarse. Todo esto desembocará en la Ley de 1905 que decreta la separación de la Iglesia y el Estado en Francia.

De salud frágil, inspiró siempre una gran confianza en sus hermanas, confianza que probablemente consiguió en su relación profunda con María. De hecho, es en una Congregación religiosa consagrada a María donde quiere responder a la llamada del Señor. En Agen, a donde es enviada primero a descansar y después como asistente general, aprovecha los consejos de Mons. Fillion, obispo que quiere mucho a la Congregación, y la anima a la fidelidad al carisma fundador. Cuando es nombrado obispo de Mans y abandona Agen, sigue escribiéndose con Madre M. Sofía y la invita continuamente a poner toda su confianza en la Virgen María. Sabe tranquilizarla y reconfortarla.

Poco tiempo después de su elección como Superiora general, confiesa a sus hermanas:

Imbuida del sentimiento de mi impotencia y de las necesidades de la Congregación, tenía la mente y el corazón tristes cuando se me presentó un pensamiento como un rayo consolador. Lo atribuyo a María Inmaculada, a quien me gusta llamar, como san Bernardo, confianza nuestra y razón de nuestra esperanza. La Santísima Virgen me ha inspirado consagrar solemnemente toda la Congregación al Sagrado Corazón.

La Congregación se consagra al Sagrado Corazón. Unos años más tarde, descubre la enseñanza de San Luis María Grignon de Monfort y hace que toda la Congregación se renueve en su consagración a la Virgen María. Vemos que María ocupa realmente un lugar importante en su vida.

En medio de un mundo que va perdiendo el espíritu de fe y trata de eliminar a Dios y «construir una sociedad sin rey y sin Dios» (Jules Ferry), la Madre M. Sofía no cesa de animar a sus hermanas a buscar la ayuda en María. Vuelve constantemente sobre el amor de Cristo y de María, que debe expresarse en una caridad activa y un silencio que permite recordar al servicio de quién se está.

La vida se hace cada vez más difícil, las hermanas deben obtener diplomas, lo que consiguen bien, pero hay que reemplazarlas durante ese tiempo y eso llega a ser un auténtico quebradero de cabeza para la Administración general.

Ante las múltiples vejaciones por parte del gobierno –supresión de la educación cristiana, expulsión de las Congregaciones docentes–, la Iglesia sufre y la Madre M. Sofía invita a sus hermanas a tomar parte en este sufrimiento con una mayor fidelidad

a las *Constituciones*, que Roma estudia para una aprobación definitiva. Llegará esa aprobación unas semanas después de su muerte.

Tras ella, es elegida la Madre Estanislao Pernier, que ha reemplazado a menudo a la Madre M. Sofía en los Consejos y en las visitas cuando esta se encontraba enferma<sup>1</sup>.

La Madre Teresa de san José Bouquerand, Superiora general de 1908 a 1918, la segunda de la que nos habla Sor Marie Luce en este libro<sup>2</sup>, trabajó mucho como asistente general al lado de la Madre M. Estanislao, participando en la fundación de comunidades fuera de Francia: España, Suiza y Dinamarca. Ella misma morirá en el exilio en Bélgica durante la primera guerra mundial.

Siendo joven religiosa, Sor Teresa de san José queda profundamente marcada por la enseñanza de la Madre M. José de Casteras. De ella aprende sobre todo la importancia del espíritu de oración y de fe. Pero personalmente anhela la caridad que se hace espíritu de familia y vuelve sobre este tema a menudo en sus visitas a las comunidades y en sus circulares.

Cuando es Asistente general, se encarga de la fundación de Sucy en estrecha colaboración con los Hermanos de María del colegio Stanislas de París. Pone en ello lo mejor de sí misma. Estrechamente unida a la Madre Estanislao, contribuye a diferentes fundaciones en España, Suiza y Cerdeña: hay que acoger bien a las hermanas forzadas a abandonar sus comunidades por la ley de 1905, que decreta la liquidación y confiscación de todos los bienes de la Iglesia.

La Madre Estanislao muere en febrero de 1907 exiliada en Deva. Dada la situación, es imposible pensar en reunir un Capítulo. No podrá tener lugar hasta julio de 1908. La Madre Teresa de San José asegura el ínterin y es elegida Superiora general. Siempre ha vivido en la aridez de la fe desnuda y en este momento siente profundamente su pequeñez. Deposita toda su confianza en Aquel que lo puede todo y nos ama.

La vida en Francia resulta tan difícil que traslada la Administración general a Bélgica donde se encuentra también la Administración general de la Compañía de María. Se suceden las visitas, el correo se hace raro y estalla la guerra de 1914-1918, que va a aislar a la Administración general del resto de la Congregación. Solo la Madre M. Matilde Pouilh<sup>3</sup> se encuentra en Francia con la posibilidad de contactos con las comunidades del exterior.

Comprendemos que, en esas circunstancias, insista en la vida interior, la vida en presencia de Nuestro Señor. En medio de las múltiples consultas, que le llegan a causa de las incertidumbres que se están viviendo, ella anima e invita a la esperanza. Responde por ejemplo: «haced como nosotras, tened ánimo y paciencia; Dios está con nosotros y la Santísima Virgen también», o: «Necesitamos vivir de la fe y de

---

<sup>1</sup> MARIE-LUCE BAILLET, FMI, *Madre Stanislao Pernier (1827-1907)*. Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas (Col. Historia marianista, 24), 2011, 128 pp.

<sup>2</sup> La colección «Nuestras fuentes» del Servicio de Publicaciones Marianistas abarca en principio hasta la muerte del P. Simler en 1905. La autora ha agrupado en un mismo volumen las biografías de la M. M. Sofía y la de la Madre Teresa de san José y es así como se publican, aunque deberían ir la primera en esta colección y la segunda, por cronología, en la de «Historia marianista» (N.E.).

<sup>3</sup> MARIE-LUCE BAILLET, FMI, *No temas. ¡Yo estoy contigo! Madre Matilde Pouilh-Mauriès (1858-1940)*. Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas (Col. Historia marianista, 23), 2009, 304 pp.

abnegación..., consultar la voluntad de Dios... Cuanto más santas seamos, más santificaremos a los demás... seamos verdaderos apóstoles».

La Madre Teresa de San José muere en enero de 1918, en Nivelles en una Bélgica ocupada por los alemanes.

A lo largo de la historia, constatamos que la Congregación ha vivido momentos muy difíciles pero que, «edificada sobre la roca de la fe y del amor a la Virgen María», la borrasca no ha podido con ella.

A pocos años de la celebración del bicentenario de la fundación de las Hijas de María y de la Compañía de María, nos será útil releer de qué manera el Buen Padre Hiss, Superior general de la Compañía de María, exiliado también él en Friburgo sin poder acercarse a Nivelles, quiso celebrar el aniversario de la fundación de las Hijas de María.

Gracias una vez más a Sor Marie-Luce por el trabajo de búsqueda serio y minucioso que ha llevado a cabo, explorando en los archivos, y que tengáis una buena lectura.

**SOR MARIE JOËLLE BEC**  
SUPERIORA GENERAL

## INTRODUCCIÓN

¿Existe la objetividad? Cuando se intenta escribir la historia de los ciento cincuenta primeros años de la Congregación a través de las Superiores generales, esa es una cuestión fundamental que una se plantea. Nos detendremos en la séptima, la Madre M. Matilde Pouilh, que nos dirigió en los años 1940. Dejamos a las hermanas más jóvenes la tarea de continuar este trabajo. Es difícil escribir sobre personas que se han conocido, amado o... difícilmente aceptado.

Para terminar la serie de las seis primeras Madres generales, después de la Madre Adela de Batz de Trenquelléon, la fundadora, nos proponemos presentar a las dos últimas, no cronológicamente sino biográficamente, en un solo volumen. La Madre M. Sofía Baud, cuarta Superiora general (1874-1888), sucedió a la Madre M. José de Casteras<sup>4</sup>, y la Madre Teresa de San José Bouquerand, sexta Superiora general (1908-1918) sucedió a la Madre M. Estanislao Pernier. Estas tres últimas Superiores generales nacieron en el Este de Francia. La primera en el Doubs, las otras dos en el Jura, lo que indica el desarrollo de la Congregación, desde su cuna del Suroeste hasta el Este de Francia. Ellas conocieron los primeros sobresaltos del anticlericalismo francés y sus ataques reiterados a las Congregaciones religiosas docentes. Este combate estallará con la separación de la Iglesia y el Estado en 1905 y durará hasta los años 1925, bajo el generalato de la Madre M. Matilde Pouilh-Mauriès.

---

<sup>4</sup> SOR MARIE-LUCE BAILLET, FMI, *Ensancha el espacio de tu tienda, Madre María José Casteras (1798-1874)*. Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas (Col. Nuestras fuentes 8), 2006, 288 pp.



**MADRE M. SOFÍA BAUD**  
**(1830-1888)**



**M. MARÍA SOFÍA**  
**MARÍA FELICIA BAUD**  
**1874-1888**

---

# 1

## DE LA INFANCIA A LA PROFESIÓN RELIGIOSA

María Solange Felicitas Baud nació el 24 de junio de 1830 en Byans-les-Usiers en el cantón de Levier, situado en el departamento de Doubs. Era un pueblo en un marco campestre y forestal, reputado por sus viñedos. Byans tiene numerosos atractivos: su campanario del siglo XII, el castillo de Combes, cuyo parque es notable. Es un pueblo de paso en forma de cruz, uno de cuyos ejes atraviesa el valle de Usiers y el otro se llama Calle de las tres fuentes. Situado en el centro, es un lugar de paso necesario. En la intersección se encuentra el ayuntamiento-escuela, la fuente-lavadero y la iglesia, construida en 1843 con su frontón, que descansa sobre columnas con capiteles.

El padre de María Felicidad, Juan José, según las reseñas biográficas<sup>5</sup>, es propietario de tierras. Cuando nace su hija tiene 40 años y su mujer, Juana Rosa Combette, 37. Su hermano es cura párroco de Mesnay, cerca de Arbois. Desde la fundación en esta ciudad de una comunidad de las Hijas de María Inmaculada en 1826, este sacerdote llega a ser un consejero muy apreciado de la Madre M. José de Casteras y confesor extraordinario de la comunidad. El matrimonio Baud tiene diez hijos, cuatro chicos y seis chicas. Dos de los chicos abrazan el sacerdocio, uno, José, en la diócesis de Besanzón, el otro, Juan Bautista, en la diócesis de París. Este último es preceptor y capellán de algunas familias parisienses. El tercero es militar en África y el cuarto fundará una familia. En cuanto a las hijas, dos permanecen célibes y se ocupan una de sus padres y la otra de su hermano sacerdote. La hija menor morirá joven. Esta familia, profundamente cristiana, da la posibilidad a María Felicidad de hacer sus estudios en las Ursulinas en el Palacio de Dommartin en el Doubs. Desde muy joven piensa en la vida religiosa y desea entrar en una congregación dedicada a la Virgen María.

### 1. La vocación

Terminados sus estudios, María Felicitas pide a sus padres pasar un año entre las Hijas de María de Arbois, para estudiar su vocación, lo que le es fácilmente otorgado. Tiene 18 años. Sus dos criterios serán buscar seriamente y observar el género de vida. Allí encuentra dos compañeras, que se convierten en sus amigas y que, como ella, maduran un proyecto de vida religiosa. Se trata de Jenny Renaud y María Gagneur que, como María Felicitas, llegarán a ser Hijas de María. Entran en comunidad

---

<sup>5</sup> 2 J4-A.13, M. M. Marcelina PASTEUR, *Notices biographiques*. 2 J4-A.13, Madre M. Magdalena de Pazzi LEDOUX, *Notices biographiques*.

juntas el 4 de septiembre de 1849, toman el hábito el 8 de abril de 1850. Reciben los nombres de Sor M. Sofía, Sor San Francisco Javier<sup>6</sup> y Sor M. Matilde<sup>7</sup>.

En esta época la maestra de novicias es la Madre Ana María Courtoy<sup>8</sup>. Invita a sus hijas a vivir siempre siguiendo la línea de la fe y a no seguir la de la naturaleza. Las novicias son numerosas y jóvenes. Deseosas de darse totalmente a Dios bajo la guía de María, no conocen las medias tintas. Sor María Sofía sigue el noviciado con mucho ardor, profundizando su devoción a María y viviendo los dos años con mucha entrega y fidelidad.

## 2. La profesión religiosa

El 17 de febrero de 1852, acabado el noviciado, Sor M. Sofía pronuncia sus primeros votos en Arbois. Está ya asignada a la enseñanza. En el momento del traslado de la comunidad de Acey a Lons-le-Saunier en 1853, la Madre M. José (primera asistente de la Madre San Vicente)<sup>9</sup>, se convierte en Superiora de esta comunidad en enero de 1854. Presta el juramento, como era entonces costumbre, en manos del P. Bailly, Vicario general y superior espiritual, en presencia de toda la comunidad. A finales de abril, recibe el refuerzo de dos religiosas de Arbois: Sor M. Sofía Baud y Sor Matilde Gagneur. Sor M. Sofía recibe de nuevo el encargo de una clase. En 1855, en la visita de la Madre M. Jacinta Hybre<sup>10</sup>, es llamada nuevamente a Arbois a causa de la enfermedad de la Madre San José Durrembach<sup>11</sup>, y no volverá a Lons más que en 1856. Entre tanto, ha tenido la dicha de pronunciar sus votos definitivos al terminar el retiro anual de 1855. Ese mismo año sobreviene en el Jura una epidemia de cólera y la Madre San Vicente se preocupa por la salud de sus hermanas y reclama ser informada regularmente por la Madre M. José.

Al organizarse y desarrollarse la comunidad de Lons-le-Saunier, la Madre M. José siente la necesidad de estructurarla nombrando a las titulares de los tres Oficios. Con el acuerdo de la Madre San Vicente, Superiora general, nombra Asistente de celo a la Madre M. Sofía y asistente de instrucción a la Madre M. Paulina Papillard<sup>12</sup>. El P. Caillet<sup>13</sup>, que entonces estaba de viaje, confirma las decisiones de la Madre San

<sup>6</sup> Jenny RENAUD nació el 8 de abril de 1828 en Besanzón, hizo la profesión temporal el 26 de septiembre de 1852 y la perpetua el 8 de diciembre de 1858. Murió en Arbois el 6 de octubre de 1864.

<sup>7</sup> Juana María GAGNEUR nació el 11 de octubre de 1826 en Dole, hizo la profesión temporal el 28 de marzo de 1853 y la perpetua el 1 de octubre de 1861. Murió en Arbois el 10 de mayo de 1872.

<sup>8</sup> Octavia COURTOY nació el 26 de mayo de 1813 en Arbois (Jura). Tomó el hábito el 2 de julio de 1834, hizo su primera profesión el 16 de julio de 1838 y los votos definitivos el 20 de octubre de 1839. Murió en Agen el 10 de julio de 1866.

<sup>9</sup> La Madre San Vicente de LABASTIDE era la Superiora general en esta época.

<sup>10</sup> La Madre Jacinta HYBRE nació en Antoinette el 20 de septiembre de 1802, en Agen. Emitió sus primeros votos el 28 de agosto de 1829 y los definitivos el 9 de octubre de 1831. Fue Asistente general y murió el 10 de enero de 1860 en Tonneins.

<sup>11</sup> La Madre San José DURREMBACH, María de nombre de pila, nació el 26 de agosto de 1800 e hizo sus primeros votos el 10 de noviembre de 1825 en Burdeos. Elegida para la fundación de Arbois, pronunció sus votos definitivos el 30 de septiembre de 1827. Fue superiora de la comunidad. Murió el 11 de marzo de 1857.

<sup>12</sup> María Paulina PAPILLARD nació el 11 de agosto de 1824 en Arbois. Hizo su profesión temporal el 6 de octubre de 1845 y su profesión perpetua el 23 de septiembre de 1850. Murió en Agen el 28 de agosto de 1882.

<sup>13</sup> P. CAILLET, Superior general de la Compañía de María.

Vicente a su paso por Lons-le-Saunier, los días 17 y 18 de abril de 1856. Aprovecha también para recibir personalmente a cada una de las hermanas, dar una conferencia a la comunidad y encontrarse e intercambiar puntos de vista con el P. Bailly sobre las necesidades de esta nueva implantación. Al terminar el retiro anual, el P. Bailly, delegado del obispo, recibe los votos definitivos de Sor M. Estanislao Saillard<sup>14</sup>, Sor M. Matilde Gagneur y Sor M. Ángeles Billotet<sup>15</sup>.

Desde hacía varios meses, la Madre San Vicente estaba inmobilizada y con dolores, y llega la noticia del agravamiento de su enfermedad y después la de su muerte el 5 de septiembre. El Capítulo general, reunido a partir del 15 de octubre de 1856 y presidido por el P. Caillet, elige Superiora general a la Madre M. José de Casteras. Recibe como asistentes a Madre Emmanuel Fornier<sup>16</sup>, asistente de celo; Madre Ana María Courtoy, asistente de instrucción, y Madre Celeste Meyer<sup>17</sup>, asistente de asuntos temporales. Elección consoladora para el Instituto, pero dolorosa para la casa de Lons, que pierde a su querida y competente Superiora. Estos nuevos nombramientos llevan consigo cambios en el Instituto y el primer Consejo general del 19 de octubre se dedica a reorganizar las diferentes casas.

## 2

### LA MADRE M. SOFÍA, SUPERIORA LOCAL

La Madre M. José, que ha visto en la obra a la Madre M. Sofía y ha podido comprobar su inteligencia y su espíritu religioso, la nombra superiora de la casa de Lons-le-Saunier. Le ayudan en su tarea la Madre Estanislao Saillard en el oficio de celo, la Madre Paulina Paillard en el de instrucción y la Madre Matilde Gagneur en el de asuntos temporales. Recordemos que la comunidad de Acey ha sido trasladada a Lons-le-Saunier en 1853, solo hace tres años.

La Madre M. José, habiendo abandonado Lons para el Capítulo pero sin sospechar su próxima elección, no ha tenido tiempo de poner las cosas en orden y dar sus consejos a la nueva superiora, y por eso vuelve a Lons al año siguiente, en el mes de mayo, para colmar las lagunas y sobre todo guiar a la joven superiora de 26 años en su nuevo cargo. Un poco más tarde, en 1858, el obispo responsable de la comunidad, mons. Mabile, es nombrado obispo de Versailles. Su sucesor, mons. Fillion, prestará

---

<sup>14</sup> Elisa SAILLARD nació el 30 de octubre de 1830 en Cussey sobre el Ognon (Doubs). Entró en las Hijas de María en 1849. Hizo sus primeros votos el 8 de diciembre de 1851 y sus votos definitivos el 1 de octubre de 1856. Murió en Agen el 30 de mayo de 1869.

<sup>15</sup> Anita BILLOTET nació en Gy-Villefrancon el 14 de abril de 1832. Hizo su profesión temporal el 22 de septiembre de 1851 y su profesión perpetua el 1 de octubre de 1856. Murió en Amorebieta el 1 de abril de 1919.

<sup>16</sup> Rosa, Beltrana, Clara, Elisabet FORNIER nació el 12 de enero de 1813 en Sdournin (Altos Pirineos), comenzó el noviciado el 8 de diciembre de 1838, hizo su primera profesión el 3 de mayo de 1840 y sus votos perpetuos el 23 de octubre de 1844. Murió en Agen el 20 de mayo de 1892.

<sup>17</sup> Margarita MEYER nació el 8 de junio de 1809 en Eguisheim, hizo su primera profesión el 25 de mayo de 1830 y la profesión definitiva el 15 de octubre de 1833. Murió en Condom el 7 de diciembre de 1868.

también una gran ayuda a la comunidad compuesta sobre todo de jóvenes hermanas, mientras una prueba les espera.

En el mes de junio de 1859, la Madre M. Sofía se ve aquejada de una gastritis muy particular, hasta el punto que los médicos se declaran impotentes para curarla. En sus momentos de crisis, la enferma no puede ocuparse ni de la comunidad ni del internado. El P. Bailly, del que ya hemos hablado antes, está muy atento. Viene del seminario todos los días y a veces más a menudo para tener noticias. Las alumnas y la comunidad piden insistentemente al cielo la curación, pero no se consigue nada. Se redoblan las peticiones, teniendo en cuenta además que se acerca la vuelta a las clases y los padres empiezan a inquietarse por la ausencia de la superiora. El P. Bailly escribe al P. Caillet para obtener algún refuerzo y es la misma Madre M. José la que viene en persona. Pero el P. Bailly no está presente a su llegada, la enfermedad le ha retenido y muere repentinamente el 19 de diciembre. La Madre M. José está muy preocupada por la salud de la Madre M. Sofía, que mejora solo con mucha lentitud al frente de una casa que ha crecido muy rápidamente.

Tras pasar cuatro meses en esta comunidad, la Madre M. José vuelve a la casa madre de Agen. Deja una comunidad de más de treinta religiosas, la mayor parte docentes. Junto al internado y la media pensión, existen las Congregaciones y el grupo de Hijas de María. Estos grupos van creciendo y las reuniones son frecuentes. En esta época, comienza la obra de los Sagrarios, fundada a favor de las iglesias pobres de las diócesis y de las misiones. Esta obra existe ya en Agen y Lons la inicia. Se trata, durante el tiempo de los trabajos manuales y también fuera de ellos, gracias a los dedos de hada de la mayor parte de las alumnas y de las señoras de la ciudad, de renovar los paños de altar a menudo viejos y sucios, así como los ornamentos, para ir permitiendo poco a poco a los sacerdotes de la diócesis celebrar los sagrados misterios de una manera digna.

Al año siguiente, mons. Fillion nombra un nuevo director del seminario en la persona del P. Perrard, que se convierte al mismo tiempo en el superior de la comunidad. Cuando viene a la casa, dice el obispo:

He querido dar a esta casa el mismo Superior que a la casa de mi diócesis, con el fin de que los lazos ya creados se cimienten cada vez más<sup>18</sup>.

Efectivamente, el obispo tiene un cariño especial a las Hijas de María y viene a menudo de Saint-Claude, su sede episcopal, para visitar, instruir, formar y recibir a cada una de las hermanas.

Estamos en 1860. La comunidad piensa en abrir un externado para los niños muy pequeños, La experiencia de cada día muestra que la educación recibida desde la edad más tierna tiene más posibilidad de conseguir frutos en la edad adulta. Los padres son conscientes de ello y se muestran favorables al proyecto. Un Consejo general del Instituto<sup>19</sup> trata de este tema y el Consejo municipal de Lons acoge favorablemente la petición. El pequeño externado recibe la autorización de abrir sus puertas a los niños de 5 a 6 años hasta la edad de la primera comunión.

---

<sup>18</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*.

<sup>19</sup> 6 G5, Consejo general del 21 de marzo de 1860.

## 1. La salud de la Madre M. Sofía

La salud de la Madre M. Sofía sigue preocupando a la Madre M. José, porque en estos dos años la mejoría es mínima. El tiempo y los medicamentos de toda clase no consiguen nada. La enfermedad física parece venir de una preocupación moral. La juventud de la superiora, la insuficiencia de personal y el número creciente de alumnas ponen sobre sus espaldas una carga enorme. La Madre M. Sofía se entrega con celo, pero parece superada por los acontecimientos. Reemplazarla es imposible y para la Madre M. José el único remedio parece un cambio de lugar. Así la llama a Agen para que descanse unas semanas. Mons. Fillion la anima y la confía a María, comprometiéndose a visitar más a menudo la comunidad. Efectivamente, a finales de septiembre recibe una carta del obispo en que le da noticias reconfortantes. Después de este reposo, la Madre M. Sofía vuelve a Lons con una salud aparentemente un poco mejor. Es la alegría de los reencuentros.

En los primeros meses del año 1862, el Buen Padre Caillet emprende la visita de la comunidad de Lons. Visita inesperada pero muy apreciada. Ve a cada una de las hermanas, da algunas conferencias a todas, en particular sobre la importancia del cumplimiento de la Regla en todos sus puntos. A lo largo del mismo año, empieza a circular la noticia del cambio de obispo. En efecto, mons. Fillion es nombrado obispo de Mans, pero, antes de dejar su diócesis, hace una última visita a la comunidad de Lons en medio de una gran emoción de una parte y de otra.

En la primavera de 1863 toca a la Madre M. José venir a visitar las casas del Jura: Arbois y Lons-le-Saunier. Al día siguiente de esta visita les envía una carta, reflejo fiel de la visita, en la cual insiste en el silencio al que los maestros de la vida espiritual dan tanta importancia para favorecer el recogimiento y la oración; en el espíritu de orden y previsión, para no acudir constantemente a la superiora para autorizaciones a veces inútiles; en la fidelidad a la oración, para sacar cada día de la fuente de la gracia la fuerza necesaria para el cumplimiento de la tarea confiada y hacer de la jornada una conversación tan continua como sea posible con Dios, a ejemplo de María, habitada por el Espíritu y dócil a sus inspiraciones.

Siempre con la preocupación de la salud de la Madre M. Sofía, vuelve de nuevo a escribirse con ella y le propone un tiempo de reposo en Arbois. La comunidad espera volverla a encontrar con mejor salud. En 1864, la Madre M. Sofía va a Agen para una reunión que de hecho no tendrá lugar. El Consejo general decide tenerla durante un año escolar completo en la casa madre para conseguir su restablecimiento. Como consecuencia, la Madre Emmanuel Fournier, actual superiora de Tonneins, es enviada a Lons para reemplazarla. Mons. Fillion, aunque ahora ya sea obispo de Mans, como ya antes la había acompañado, sigue sosteniéndola:

Aproveche bien su reposo en Agen y su soledad para llegar a ser un alma de oración, todo está en eso, como usted sabe. Por ese camino le vendrán todos los bienes y la salud tanto de cuerpo como de alma. Acepte toda la voluntad de Dios manifestada por sus Superiores, en lo que respecta a la estancia en Agen o en Lons<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> 2 J4-A.11. *Notice biographique*, 10.

Sin duda, la Madre M. Sofía no queda desocupada, pero su salud le obliga a guardar reposo. Salud irremediabilmente comprometida y que constituye una preocupación constante para todo el Instituto y sobre todo para su comunidad. Por eso, va a menudo a Auch a respirar el aire puro y fresco de Terrabusque<sup>21</sup>.

### 3

## ASISTENTE GENERAL

Desde hace diez años la Madre M. José ejerce la tarea de superiora general del Instituto. Es normal, por tanto, que convoque un Capítulo general de elección. Así todas las superiores son invitadas a estar en Agen el 18 de septiembre de 1866.

La Madre M. José de Casteras es reelegida superiora general y son nombradas asistentes la Madre M. Sofía Baud, asistente de celo; la Madre M. Francisca de Chantal Baron<sup>22</sup>, asistente de instrucción, y la Madre M. Francisco Régis Trouillot<sup>23</sup>, asistente de asuntos temporales.

La salud de la Madre M. Sofía prácticamente no ha mejorado, pero eso no cambia nada la estima y la confianza de las superiores. En respuesta a una carta enviada a Mons. Fillion, este le responde:

Su última carta me ha traído un gran consuelo, el de verle comprender que todo está en la oración... No se lamente de no poder hacer muchas cosas. Usted será como la lámpara que arde y se consume en el santuario... Ya no encuentra usted en Agen el espíritu del Jura, el del sur es más vivo, más ligero, más movido... Dios conduce todas las cosas de este mundo con una infinita sabiduría. Toda nuestra perfección consiste en abandonarnos a su Providencia y dejarle hacer de nosotros lo que Él quiera. Sea en sus manos un instrumento dócil y, tanto bajo el sol ardiente de Agen como en el frío brumoso de Lons, hará usted su obra [...] En su alma, abandónese a Nuestro Señor y déjese ser atraída por Él. Tenga cuidado con su orgullosa razón, que no haría más que obstaculizar su unión con Dios y cubrir de nubes las luces que Él quiera otorgarle. Es necesario que sepa desprenderse y despojarse de sí misma completamente, para que el Reino de Jesucristo se establezca en usted<sup>24</sup>.

Los primeros meses del año 1867 pasan sin incidencias notables. Las diferentes comunidades marchan bajo la mirada de María por las vías de la santidad, entregándose a la educación de las jóvenes con un ardor que resulta especialmente meritorio por la falta de personal que se deja sentir en varias casas. En marzo de 1868,

<sup>21</sup> Propiedad perteneciente a la Congregación, en la periferia de Auch, en medio de campos y viñas.

<sup>22</sup> Luisa BARON nació el 5 de octubre de 1826 en Lons-le-Saunier. Hizo la profesión temporal el 2 de octubre de 1856 y la profesión perpetua el 10 de octubre de 1861. Murió en Agen el 4 de marzo de 1882.

<sup>23</sup> Eulalia TROUILLOT nace en Citers (Alto Saona) en 1829. Es nombrada superiora de Vico, comunidad recién fundada en 1857. De razonamiento profundo e incomparable dulzura, tras ocho años en la Administración general, pasa a ser superiora de Arbois hasta 1879, en que su precaria salud obliga a las superiores a aligerar su carga. Superiora de nuevo en Vico, regresa muy fatigada a Condom, donde muere el 4 de diciembre de 1888.

<sup>24</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 11. Carta fechada el 13 de octubre de 1866.

sale a hacer la visita de Tonneins. Tiene la alegría de constatar que allí reinan el buen espíritu, la regularidad, el fervor, la caridad, así como la pobreza.

La excesiva carestía de los productos alimenticios y el granizo que ha destruido el pequeño viñedo que le proporcionaba algún ingreso, ponen a la comunidad en una situación de real infortunio. El Consejo general de Agen permite a la superiora retirar una parte del capital de una suma colocada, con el fin de poder pagar facturas de los proveedores y le envía también unos trescientos francos para los gastos corrientes así como ayudas en especie.

En el mes de agosto, la Madre M. Sofía va a Condom a reunirse con el grupo de novicias y de jóvenes profesas en vacaciones y les prodiga cuidados espirituales apropiados: conferencias sobre la vida interior y la acción del Espíritu Santo en las almas. Jóvenes como son, están ávidas de aprender y conocer un poco más la vida que se proponen emprender. Tienen también ocasión de descansar, porque Condom tiene una extensión amplia, un cenador y frescas sombras que permiten reposar y reponerse de las fatigas del año. Durante su estancia, las hermanas tienen la alegría de recibir la visita del P. Gastón de Batz, jesuita destinado en la misión de Madagascar y hermano de la Madre M. de la Concepción, sobrina de la Fundadora. Les habla de su nuevo ministerio y se encomienda a su oración.

El retiro para las Damas va a comenzar el 9 de septiembre y la Madre M. Sofía vuelve a Agen para prepararlo con la Madre Paulina. Este año se anuncian inscripciones numerosas: sesenta y cinco personas. Esta obra de los retiros para «las personas del mundo», prevista en las *Constituciones* del Instituto, está presente no solamente en Agen sino también en Arbois y en Condom. Es un tiempo importante, predicado a menudo por un jesuita. Este año en Agen el predicador es el P. Paulet, que es tan bien valorado que inmediatamente se le apalabra para el año siguiente.

Durante estos primeros meses, la superiora de Condom, Madre Celeste Meyer, se encontraba en Agen para rehacerse de una salud delicada. Al principio de septiembre vuelve a su comunidad, pero, al empeorar su salud desde el 14 de septiembre, vuelve la Madre M. Sofía para organizar las clases y asegurar el inicio del curso. En noviembre el agravamiento de la salud es tal que la Madre M. José viaja a Condom para acompañar a su «antigua hija», como dice ella. Su estado es cada vez más preocupante y se apaga entre grandes sufrimientos el 7 de diciembre. Los funerales tienen lugar al día siguiente, 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción. Como la comunidad acababa de obtener la autorización del alcalde de Condom para tener un cementerio en el extremo norte de la propiedad, la Madre es depositada en un pequeño oratorio en espera de la terminación y bendición del nuevo cementerio, que tendrán lugar al año siguiente. La Madre Celeste es reemplazada por la Madre M. de la Concepción, su asistente.

## **1. El obispo de Agen**

Desde el fallecimiento de mons. de Vezins el 11 de abril de 1867, la diócesis de Agen se encontraba sin obispo, porque el gobierno de Napoleón III había designado para esta diócesis a un sacerdote de la diócesis de Grenoble. Pero Pío IX no le reconoce las cualidades necesarias para este cargo y no da su beneplácito. El gobierno, a su vez, se niega a ceder, pero el papa se mantiene firme y así la diócesis quedará tres años sin



obispo. La caída del imperio permite a los vicarios capitulares dirigirse al gobierno provisional, cuya delegación está en Tours. Este gobierno se declara incompetente y remite al arzobispo de Tours. Este presenta a Pío IX el nombre de tres eclesiásticos que podrían asumir la responsabilidad episcopal. Pío IX elige al P. Chaulet d'Outremont, vicario general de Tours, antiguo consejero de prefectura. Había hecho sus estudios teológicos en el seminario francés de Roma y era conocido de Pío IX. El 19 de marzo de 1871 mons. de'Outremont recibe la consagración episcopal en Tours y entra en su diócesis de Agen el 4 de abril, ante una multitud de cristianos felices de tener por fin obispo.

Por la ausencia del obispo titular durante tres años, varios obispos misioneros de paso en Francia se relevan para asegurar las confirmaciones en esta diócesis. Así Tonneins, al principio de octubre de 1868, recibe a mons. Elloy, de la Compañía de María (Marista), misionero en Oceanía<sup>25</sup>. Era una ocasión de abrir los corazones a horizontes nuevos y de tomar parte en la misión a menudo difícil de estos sacerdotes. En una conferencia les habla de las dificultades encontradas pero también de la alegría de la misión: viaje de noche por tierra o en piragua, para celebrar al amanecer la misa dominical y catequizar a los autóctonos. Aprovecha para pedir oraciones. Al año siguiente, en abril, Agen le recibirá para las confirmaciones. Ese mismo año pasará también por la comunidad de Agen mons. Garolon<sup>26</sup>, carmelita, obispo misionero en Tierra santa, que administrará el sacramento de la confirmación a los jóvenes de Condom.

Un soplo misionero invade las casas del Sudoeste e incluso más allá, puesto que Lons-le-Saunier recibe en el mes de abril de 1870 la visita de un obispo de Oriente, mons. Jorge, obispo de Urmia, antigua Rezâye en Irán, sobre el lago del mismo nombre. Está autorizado por Roma a pedir ayudas para los cristianos perseguidos de esta región, lo que desgraciadamente sigue siendo de actualidad en el siglo XXI. Celebra la eucaristía en rito caldeo, lo que sorprende a las alumnas, pero, al saber que esta lengua es la de Jesús, sienten una profunda emoción<sup>27</sup>.

## 2. El concilio Vaticano I

Pío IX, el 8 de diciembre de 1869, decide reunir un concilio con el fin de reforzar la lucha contra los errores del tiempo y de adaptar la legislación eclesiástica que databa del concilio de Trento (siglo XVI)<sup>28</sup>. Ve en la mayoría ultramontana<sup>29</sup> un apoyo providencial para reforzar la autoridad de la Santa Sede y asegurar la restauración de la vida religiosa, amenazada por una ola creciente de anticlericalismo. Así pues, anima esta corriente y las ideas que vehicula, como la primacía y la infalibilidad pontificia. Esta última no está en el orden del día del concilio, pero ya en las primeras sesiones la mayoría ultramontana consigue del papa que sea inscrita. El debate va a desarrollarse

<sup>25</sup> 9 G9, *Annales IX*, 47, 59-60.

<sup>26</sup> 9 G9, *Annales IX*, 69-70.

<sup>27</sup> 9 G9, *Annales IX*, 96-97.

<sup>28</sup> Papa de 1846 a 1878.

<sup>29</sup> El movimiento ultramontano, como la palabra indica: «más allá de los Alpes», nació en Francia en el siglo XIX y es defensor a ultranza del poder del soberano pontífice. Se ve ampliado con los católicos liberales y con los antiliberales que ofrecen a la persona cálida del papa y a sus desgracias una simpatía sin precedentes.

en un clima tenso. Algunos obispos abandonan el Concilio para no tener que votar contra el papa, otros se abstienen. Finalmente se vota el texto el 18 de julio de 1870. El concilio no ha estudiado hasta entonces más que una parte mínima del programa, pero la declaración de la guerra detiene los trabajos. El papa los suspende *sine die*. Habrá que esperar al Vaticano II para retomar los trabajos del concilio precedente y equilibrar las disposiciones relativas al gobierno de la Iglesia.

### 3. La guerra de 1870

El horizonte político se oscurece, circulan toda clase de rumores. Apoyados en sus victorias pasadas, los franceses se hacen la ilusión de rechazar a los prusianos del otro lado del Rin, como habían puesto a Austria fuera de Italia. Pero no es así. El enemigo avanza, los acontecimientos negativos se precipitan y las derrotas se acumulan durante los meses de julio y agosto. Francia es vencida, su ejército diezmado, sus soldados heridos llenan los hospitales y los prisioneros se cuentan a millares. La casa de Arbois, requisada por el ocupante, es la que más sufre por estas circunstancias<sup>30</sup>. Francia está pasando por una dura prueba, el enemigo invade todo y el momento llama a la oración. En Agen la Madre M. Sofía compone un pequeño canto al Sagrado Corazón de María. En febrero de 1871, mons. Fillion escribe a la Madre M. Sofía:

El Obispado incendiado, pérdidas materiales de las que uno se puede consolar fácilmente, pero ¡qué desastrosa la ocupación enemiga! Manténgase siempre unida a Nuestro Señor por la Santísima Virgen su madre, ¡en eso consiste todo! Mi respetuoso recuerdo para la Madre general<sup>31</sup>.

Los ejércitos de provincias han fracasado en su intento de acudir en socorro de la capital, que se rinde y firma el armisticio el 28 de enero de 1871. Hay que ceder a Alemania una tercera parte de la Lorena con Metz y Alsacia menos Belfort. Alemania quiere dominar a toda Europa.

Del 24 de abril al 6 de mayo, la Madre M. Sofía es delegada por la Madre general, que se encuentra muy ocupada, para efectuar la visita de la casa de Condom. Durante su estancia recomienda a las hermanas la práctica de dos virtudes fundamentales en la vida religiosa: la obediencia y la caridad. Si estas dos columnas se alteran, la comunidad se hunde. Insiste en el espíritu de oración, comentando las palabras de Mateo: «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto». El espíritu de oración, el espíritu interior es el camino más corto para conseguir este fin. Se extiende sobre los obstáculos que el ser humano pone: el amor propio, la falta de silencio y la ligereza, y anima a las hermanas a llevar el yugo del Señor con más coraje y mayor libertad de espíritu<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> Para más detalle de la guerra de 1870 y su impacto en las comunidades de Arbois y Lons, véase: MARIE-LUCE BAILLET, *Madre Estanislao Pernier, o. c.*, pp. 47-58.

<sup>31</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 15.

<sup>32</sup> 9 G-9, *Annales IX*, 162.

#### 4. El Capítulo general de 1871

Hemos visto antes la consagración episcopal del nuevo obispo de Agen, mons. d'Outremont, el 19 de marzo de 1871. El 6 de abril, Jueves santo, la comunidad recibe su primera visita, y el 19 de abril, a la vuelta de las vacaciones de Pascua, se invita de nuevo para hacer una visita a la comunidad y conceder a la Madre general una audiencia particular. Unas semanas después, por mediación del jesuita P. Paulet, hace saber a la Madre M. José su intención de presidir el Capítulo general previsto para el 22 de septiembre próximo. Efectivamente, habían transcurrido cinco años desde la celebración del último Capítulo<sup>33</sup>. En el mes de agosto tiene lugar el retiro anual predicado por el P. Gin hac.

En septiembre, bajo la presidencia de mons. d'Outremont, se celebra el Capítulo no electivo. Comprende tres sesiones, durante las cuales las tres asistentes son mantenidas en sus cargos, mons. lee las *Constituciones* y propone algunas adecuaciones, que son adoptadas. Su deseo es enviarlas a Roma con el fin de solicitar una tercera aprobación. Después sigue el estudio del *Ceremonial* y del *Costumbrero*. El Capítulo se clausura con una exhortación de Mons. d'Outremont invitando a la asamblea a emplear todos los medios posibles para mantener el espíritu de fervor, de regularidad, de caridad y de unión de los corazones.

Al principio del año se da siempre cuenta del balance financiero del año transcurrido. En este mes de enero de 1872, el estado de las finanzas de la Congregación se resiente de los desastres del año anterior causados por la invasión prusiana. La comunidad de Arbois en particular ha tenido que echar mano de gran parte de sus reservas, para hacer frente a las demandas del Estado mayor. Por su parte, las casas de Condom y Tonneins tienen déficit, la casa madre ha podido contar con lo justo para vivir tocando para ello algunos capitales. Solo las casas de Córcega se han bastado a sí mismas. Esta situación es debida a los acontecimientos políticos, que han repercutido en el número de alumnas. Y en esta situación, el P. Gin hac, jesuita, propone una fundación en Castres. Piensa en un noviciado y en una casa de retiro. Una persona generosa ofrece una casa y un huerto a la entrada de la ciudad. La Congregación informa de ello a Mons. d'Outremont, y el 17 de junio de 1872 la Madre M. Sofía acude a esta ciudad para conocer el proyecto. Sin duda por la falta de personal y sobre todo por razones económicas, este proyecto no llega a puerto, porque los gastos por hacer para el acondicionamiento de los locales parecen inaccesibles en esta época de dificultades. De aquí continúa su camino para hacer la visita del Jura. Va acompañada de Sor M. de los Ángeles de Batz de Trenquelléon<sup>34</sup>. Llegan a Lons-le-Saunier el 22 de junio. La Madre M. Sofía está presente en la compra de una propiedad y en el reparto de premios el 18 de agosto, que reviste este año mayor solemnidad.

---

<sup>33</sup> Los capítulos tienen lugar cada cinco años para estudiar y arreglar los problemas de la Congregación, pero proceden a las elecciones de la Superiora general únicamente cada diez años.

<sup>34</sup> La Madre M. de los Ángeles de BATZ DE TRENQUELLÉON es pariente de la fundadora. Nacida en Mas d'Agenais el 31 de enero de 1840, hace su profesión temporal el 11 de octubre de 1868 y la perpetua el 4 de octubre de 1872. Falleció en Nuoro (Cerdeña) el 28 de mayo de 1908.

Mons. Fillion, siempre atento a sostener el ánimo, a aclarar las dificultades íntimas u otras de la Madre M. Sofía, le envía una misiva:

Me alegro de saber que está en su antigua Casa y entre sus queridas hijas de Lons... Nuestro Señor ha querido que esté asociada a la Madre general. Por consiguiente, Él le ha preparado todas las gracias que le son necesarias para provecho de usted y de su Congregación. Usted puede influir en la utilidad y el bien general. Cuando no lo consiga, no se atormente en absoluto, usted habrá hecho lo que haya podido y Nuestro Señor estará contento.

Es necesario que las almas que están al servicio de Dios tengan siempre una gran libertad de mente y de corazón. Cuanto más numerosos y cotidianos son los sacrificios, más necesidad tiene el alma de estar expansionada para hacerlos. Los mismos sacrificios son mucho más agradables al Señor cuando se hacen con alegría. Es un gran error mantener a las religiosas en la estrechez y la tensión de espíritu. Aquel a quien ellas sirven no es un amo duro sino un esposo lleno de ternura: siga yendo a Él por María: ofrézcase por medio de ella, para que su ofrenda tenga recompensa; acepte de su mano maternal todo lo que le llegue y manténgase siempre en la paz, por no decir en la alegría<sup>35</sup>.

La Madre M. Sofía y su acompañante quedarán en el Jura hasta el 22 de agosto, antes de volver a Agen. Eso supone dos meses de ausencia. Así pues, el retiro para las seglares en Agen, fijado para el 9 de septiembre, está, por tanto, a punto de empezar. Le queda el tiempo justo para prepararlo. Ese mismo año, el convento de Tonneins se ve aquejado por dificultades de salud y la Madre M. Sofía, a pesar de su salud que sigue siendo precaria, se dirige allí el 6 de octubre, acompañada de la Madre M. Luisa del Sagrado Corazón<sup>36</sup>, y se quedará hasta el 12. Esta Madre es nombrada asistente para ayudar a la comunidad. Antigua maestra de novicias, varias hermanas de la comunidad han sido formadas por ella, y están muy contentas de volverse a encontrar. Respecto a su salud, la Madre M. Sofía recibe el 3 de diciembre unas líneas de mons. Fillion:

Veo que el Buen Dios le trata poco más o menos como a mí y que no le faltan sufrimientos. Todo esto nos prepara para la muerte, para la felicidad y el reposo del cielo, todo esto le servirá para embellecer su corona... ¡Lo que me dice de su Obispo me aflige!<sup>37</sup>.

La casa de Tonneins, que sigue siendo muy pobre pero ferviente, recibe a mediados de diciembre la visita de la Madre M. Sofía. Siempre es una ocasión de alegría y de renovación espiritual.

El 25 de febrero del año siguiente tenemos de nuevo una carta de Mon. Fillion, que nos permite conocer un poco mejor a la Madre M. Sofía.

Me parece que su inclinación es poco más o menos siempre la misma y que su camino es dejarse llevar y guiar por María Inmaculada. Que sus ejemplos estén siempre ante usted y le sirvan de regla; que sus sentimientos estén siempre en su corazón y sus pensamientos en su mente. Así es como usted será realmente su hija y la hija de su

<sup>35</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 16-17.

<sup>36</sup> Enriqueta de POYEN nació el 23 de junio de 1832 en Bouglon-Figuiers (Lot-et-Garonne). Su primera profesión tiene lugar el 9 de octubre de 1864 y su profesión perpetua el 8 de septiembre de 1866. Muere en Tonneins el 12 de mayo de 1877.

<sup>37</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 17.

corazón. Su amor por Nuestro Señor será tanto más puro cuanto más conforme sea al de María<sup>38</sup>.

En el mes de octubre la Madre M. Sofía marcha unos quince días a Auch, para descansar. Aprovecha para ocuparse de algunos asuntos y responder a su correo. A mitad de diciembre va a Puymirol, pueblo del Lot-et-Garonne, para hacer la visita a la pequeña comunidad.

## 5. La aprobación de las *Constituciones*

El 28 de febrero de 1874 trae la gran alegría de la aprobación de las *Constituciones per modum ad experimentum ad septenium*. La Buena Madre M. José, impulsada por su alegría y sin hacer caso de ninguna consideración sugerida por la más elemental prudencia, decide llevar en persona este tesoro a las diferentes comunidades del Instituto. Tiene ya 76 años, las comunicaciones son difíciles y su estado de salud desfalleciente. Su energía viril le produce la ilusión de que puede, sin temeridad, seguir el impulso de su ardor misionero por el bien de sus hermanas, pero la comunidad de Agen teme mucho que no vuelva a ver a su Buena Madre. Sale el 25 de abril, acompañada de la Madre M. Magdalena de Pazzi. Después de haber recorrido todas las casas de Córcega y haber vuelto a subir hasta el Jura, llega a Lons-le-Saunier sin fatiga notable, siempre llena de un santo ardor. Pero un mal resfriado, contraído a principios de junio, va a obligarle a guardar cama para no levantarse ya, y el 17 de junio la Madre M. José es acogida por el Señor.

Durante la ausencia de la Madre M. José, que había ido al Este de Francia, la Madre M. Sofía aseguraba el ínterin. En febrero de 1874, acompaña a Tonneins a Sor M. Hipólita Rousselot<sup>39</sup>, que reemplaza a Sor Rosa de Lima<sup>40</sup>, enferma. Sor M. Hipólita, todavía novicia, ha vivido en esta localidad bastante tiempo, por lo que posiblemente se sienta bien con este cambio. La Madre M. Sofía va varias veces a Condom para arreglar asuntos con la compañía de ferrocarriles que toma una parte de la propiedad. Al mismo tiempo el abogado y el procurador de la comunidad de Agen se desplazan al lugar para cuidar de los intereses de la Congregación en este asunto.

En marzo, mons. Fillion, escribe unas líneas a la Madre M. Sofía, que serán casi las últimas y hace referencia a su salud siempre precaria:

Me parece que su salud no le da plena satisfacción: si por lo menos al sufrimiento físico no se uniesen las penas morales y las dificultades presentes. Me temo que usted las siente vivamente, demasiado vivamente quizá... En medio de las dificultades es importante conservar siempre su alma serena y confiada en Dios. Si no hace todo lo que quisiera hacer para ayudar a su Madre y por el bien del Instituto, hará al menos todo lo que es posible, y eso es todo lo que Dios le pide... Hay que santificarse en el lugar en que se está y en el que la divina Providencia ha querido colocarnos... Ese es el

<sup>38</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 17.

<sup>39</sup> Lucía ROUSSELOT nació el 13 de marzo de 1854 en Saint Poe. Era novicia cuando fue enviada a Tonneins. Hizo su profesión el 30 de septiembre de 1875 y la profesión perpetua el 29 de septiembre de 1881. Murió en Auch el 4 de marzo de 1944.

<sup>40</sup> Cesarina POUILLARD nació en Bonnefontaine-aux-Faisses (Jura) el 10 de agosto de 1842. Hizo la profesión el 8 de septiembre de 1865 y la perpetua el 4 de septiembre de 1871. Murió en Condom el 17 de mayo de 1880.

deseo que formulo. Me permito añadir otro y pedir a Nuestro Señor que le dé un poco más de simpatía por el obispo que Él le ha dado<sup>41</sup>.

Tras el fallecimiento de la Madre M. José de Casteras, ocurrido en su viaje al Jura, mons. d'Outremont, ordinario del lugar y superior del Instituto de Hijas de María, visita el 5 de julio a la Madre M. Sofía. El 8 celebra la eucaristía por la Madre M. José y, en la conferencia que da a la comunidad, habla de esta llorada Madre y deja entender la necesidad de convocar el Capítulo general. Este queda fijado para el 10 de agosto.

La Madre M. Sofía, como primera Asistente, dirige la carta convocando el sexto Capítulo general. Compara a los discípulos el día de la Ascensión, que quedan con los ojos fijos en el cielo hacia el ser desaparecido, y el deseo de las hermanas de quedar contemplando la vida de la Madre M. José, pero un ángel invita a los discípulos a bajar a Jerusalén para esperar allí al Espíritu en la oración. Igualmente las hermanas son llamadas a bajar a la tierra y orar mucho por el próximo Capítulo general y por las que participarán en él, así como por las que serán elegidas para regir los destinos del Instituto. Invita a las hermanas a orar sobre todo a María, la primera superiora de la Congregación, como dicen las *Constituciones*, y a hacer algún acto de penitencia. Termina esta carta de convocatoria con estas palabras:

Me queda ahora dirigiros, aplicándolas a nuestra venerada Madre, las palabras de la Sagrada Escritura que me dirijo también a mí misma: «Mirad y haced siguiendo el modelo que os ha sido dado». Nuestra santa Madre ha sido una Regla viviente... ella ha sido el tipo de la verdadera hija de María Inmaculada... Durante más de cincuenta años ha edificado constantemente la Congregación con el ejemplo de las más sólidas y sublimes virtudes. Ay de nosotras, mis muy queridas hermanas, si no nos esforzamos en hacerla revivir en la Congregación con la imitación de sus virtudes, si no llegamos a ser, en la medida de la gracia otorgada a cada una, esas mismas virtudes en persona<sup>42</sup>.

## 4

### LA MADRE M. SOFÍA, SUPERIORA GENERAL

El 4 de agosto de 1874 las madres y hermanas que componen el Capítulo empiezan a llegar a la casa madre. Así, del Jura vienen la Madre M. Estanislao, la Madre Santo Tomás de Aquino, la Madre Emmanuel y Sor M. Angelina; de Condom, la Madre M. de la Concepción y la Madre M. Ana de San José; de Puymirol, la superiora de la comunidad; de Auch, la Madre M. Amada Lacoste; de Córcega, la Madre M. Ágata, la Madre M. de la Pasión, la Madre San Rafael y la Madre Arsenia Dumont. Doce capitulares a las que hay que añadir las tres miembros del Consejo general, lo que constituye una asamblea de quince personas.

El Capítulo se abre, como estaba previsto, el 10 de agosto de 1874 con la celebración eucarística, bajo la presidencia de mons. d'Outremont<sup>43</sup>. Terminada la

<sup>41</sup> 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 19.

<sup>42</sup> 4 G4.1, *Circular* del 8 de julio de 1874.

<sup>43</sup> Mons. d'Outremont dejará la diócesis de Agen al final del año 1874, para ir a la diócesis de Mans, al haber fallecido mons. Fillion, y será reemplazado el 16 de febrero de 1875 por mons. Fonteneau.

celebración, en la sala de reunión capitular, monseñor abre la asamblea con una exhortación y a las doce capitulares se dirigen al coro para proceder a la elección de la superiora general y de las tres asistentes.

La Madre M. Sofía es elegida cuarta superiora general. A pesar de su salud precaria desde hace ya varios años, la confianza y la estima de sus hermanas no parecen haberse alterado nada; después viene la elección de la Madre M. Estanislao Pernier como asistente de Vida religiosa<sup>44</sup>, la Madre Santo Tomás de Aquino Delatour<sup>45</sup> como asistente de Instrucción y la Madre Ana de San José Perrodin<sup>46</sup> como asistente de asuntos temporales. Abierto el 10 de agosto, el Capítulo se clausura el 13. Los archivos relatan que de las tres asistentes,

una estaba enferma, otra estaba impulsada por un celo no suficientemente esclarecido, por lo que solo quedaba la Madre Estanislao como principal y prácticamente único apoyo.

La Madre M. Sofía debió de decir al día siguiente de su elección<sup>47</sup>:

Yo no habría aceptado sin la madre M. Estanislao.

## 1. Cierre de Cervione

Uno de los primeros asuntos que se presenta a la Madre M. Sofía es el cierre de Cervione. A causa de rumores falsos, de privaciones de toda clase, materiales y espirituales, de incompatibilidad de carácter con el párroco, se abre camino la idea de abandonar Cervione. La Madre M. José, en su última visita a Córcega en 1874, se convenció de que había llegado la hora de cerrar esta casa, pero su muerte se lo impidió. El Capítulo ratifica esta decisión y, por tanto, corresponde a la Madre M. Sofía este triste paso. El 21 de agosto escribe al Alcalde del pueblo:

Estamos profundamente conmovidas por la benevolente simpatía con la que usted se digna honrar a nuestra pequeña comunidad y queremos darle las gracias, así como a los buenos habitantes de Cervione, que siempre nos han testimoniado un afecto que agradecemos de veras. Nuestras hermanas, a su vez, señor Alcalde, se impusieron el deber de dedicarse enteramente y de todo corazón a la obra que les era confiada y será lamentándolo mucho como dejarán Cervione, donde el buen espíritu de la población les ha hecho más fácil el bien que estaban llamadas a realizar sobre todo a favor de la juventud.

Yo misma, señor Alcalde, siento realmente un gran desgarrar al comunicarle que el Capítulo general, que ha iniciado sus reuniones el 10 de agosto en la Casa madre, ha decidido, tras un maduro examen, que, de acuerdo con las últimas voluntades de nuestra Reverenda Madre general difunta, nuestras hermanas deberán abandonar definitivamente Cervione en estas mismas vacaciones.

<sup>44</sup> La Madre Estanislao PERNIER llegará a ser la quinta superiora general. Cf. MARIE-LUCE BAILLET, *Madre Stanislas Pernier, o. c.*

<sup>45</sup> Adela DELATOUR nació el 14 de mayo de 1834 en Saint-Claude (Jura). Hizo su profesión temporal el 20 de octubre de 1859 y la perpetua el 26 de octubre de 1864. Murió en Agen el 20 de agosto de 1880.

<sup>46</sup> Matilde PERRODIN nació el 11 de noviembre de 1834 en Saint-Amour (Jura). Hizo la profesión temporal el 9 de agosto de 1859 en Arbois y su profesión perpetua el 29 de septiembre de 1862 en Agen. Murió en Deva el 26 de septiembre de 1904.

<sup>47</sup> 2 J4-A.11, *Biographie*, 21.

Quiero asegurarle, señor Alcalde, que guardaremos siempre el mejor recuerdo de una localidad que se ha mostrado tan buena con nosotras; que la recordaremos sobre todo en la oración para atraer sobre los buenos habitantes de Cervione y sobre las religiosas encargadas de reemplazarnos las mejores bendiciones del cielo. Reciba...

La población queda desolada viendo marchar a las hermanas, las campanas tocan a muerto mientras los habitantes acompañan a las hermanas a la diligencia que les llevará a unas a Ajaccio y a otras a Ile-Rousse.

Al mes siguiente, la Madre M. Sofía, consciente de su debilidad y de su impotencia, inspirada por la Santísima Virgen en cuya intimidad deseaba vivir, dirige una circular al conjunto de la Congregación en estos términos:

No acudo a vosotras para informaros de los resultados del Capítulo; ya los conocéis porque han impuesto a algunas de nuestras comunidades sacrificios que mi corazón ha compartido, pero que han sido aceptados con un espíritu verdaderamente religioso, que a mí me ha consolado y edificado. Más bien, al iniciar mis funciones tan temibles de Superiora general, mi corazón siente la necesidad, muy queridas hermanas, de aseguraros su dedicación total, llena de afecto, y de pedir la ayuda de vuestras oraciones, que me son tan necesarias para cumplir de acuerdo con la voluntad de Dios los deberes de mi pesada carga.

He tenido la dicha de pasar al lado de nuestra venerada Madre difunta los diez últimos años de su vida y mejor que nadie he podido admirar su maternal solicitud para cada una de sus hijas, la sabiduría de su gobierno y la pureza de sus intenciones, que tenían como único objeto la mayor gloria de Dios y la perfección de nuestras almas [...] Cuanto más estudio la conducta tan llena de sabiduría de nuestra digna Madre, más me aplasta la carga de la responsabilidad que pesa sobre mí. Ya sé que esta responsabilidad, mis queridas hermanas, se verá suavizada por vuestro excelente espíritu y por el trabajo serio e incesante que haréis sobre vosotras mismas para llegar a ser copias vivientes de nuestra santa Madre. Pero esta esperanza tan querida a mi corazón no basta para tranquilizarlo plenamente sobre el futuro de la Congregación, confiado ahora a unas manos tan débiles. Estos últimos días, imbuida del sentimiento de mi impotencia y de las necesidades de la Congregación, tenía la mente y el corazón entristecidos, cuando me vino un pensamiento como rayo consolador. Lo atribuyo a María Inmaculada a la que me gusta llamar, con san Bernardo, confianza nuestra y razón de nuestra esperanza. La Santísima Virgen me ha inspirado consagrar solemnemente toda la Congregación al Sagrado Corazón<sup>48</sup>.

## 2. El culto al Sagrado Corazón

El mismo día, la Madre M. Sofía envía una carta a las superiores para preparar a las hermanas a la consagración de la congregación al Sagrado Corazón de Jesús y les indica el contenido de esta preparación<sup>49</sup>. ¿Por qué esta consagración en este momento? Es preciso echar la mirada atrás y hacer un poco de historia. Como consecuencia de las revelaciones a Margarita M. Alacoque, el papa Clemente XIII en 1765 había aprobado esta fiesta en Francia. Se celebraba el viernes de la semana siguiente al *Corpus*. En 1856, a petición de los obispos franceses, el papa Pío IX instauró la fiesta para la Iglesia universal. A partir de este momento, se va a extender un gran movimiento. En 1861 los jesuitas crean el Apostolado de la oración y así se

<sup>48</sup> 4 G 4.2, *Circular* del 15 de septiembre de 1874; 2 J4-A.11, *Notice biographique*, 22-23.

<sup>49</sup> 4 G 4.3, *Circular* del 15 de septiembre de 1874; 2 J4-A.11. *Notice biographique*, 23-24.



multiplican las consagraciones al Sagrado Corazón: consagraciones personales, de familias, de congregaciones religiosas, de diócesis y de países. Bélgica es el primero en 1869. En 1873 la mayoría de la Asamblea nacional de Francia vota una ley declarando de utilidad pública la erección de una basílica del Sagrado Corazón en Montmartre. Ese mismo año Francia se consagra como estado al Sagrado Corazón. Siguiendo esa estela, las Hijas de María, como congregación, se consagran al Sagrado Corazón en 1874, con la obligación de renovar esta consagración todos los años el primer viernes de octubre en la bendición con el Santísimo<sup>50</sup>.

### 3. Prosigue la vida cotidiana

El tema de los primeros Consejos es remodelar las casas en función de estas nuevas elecciones, que han dejado huecos en algunas comunidades. Es también interesante ver el proceso de las entradas de las candidatas y de su progreso en la vida religiosa. Así hemos recogido en dos años de generalato, de agosto de 1874 a septiembre de 1876, el número de candidatas que, a lo largo de estos dos años, han sido objeto de discernimiento. En el primer año observamos una entrada en el postulante, diez tomas de hábito, ocho profesiones temporales y cinco profesiones definitivas. En el segundo año tres entradas en el postulante, diez tomas de hábito, diez profesiones temporales y cuatro profesiones definitivas. Esto hoy nos parece sorprendente, pero en aquella época un cierto número muere joven. Todas las actas del Consejo hablan constantemente de la dificultad que encuentran las Madres para organizar las casas, y la sobrecarga, consecuencia de la falta de personal, no arregla las cosas. Así por ejemplo en un Consejo se lee esto:

Las religiosas que trabajan en el internado haciendo las vigilancias apenas tienen tiempo para comer y a menudo llegan tarde a su vigilancia. Tras haber estudiado la causa, se comprueba que la prolongación de los ejercicios de piedad se debe al añadido de oraciones que se acostumbraba hacer en las comunidades cuando las obras estaban menos desarrolladas que ahora y dejaban tiempo libre. Hoy día es preciso limitarse a las oraciones prescritas por la Regla<sup>51</sup>.

En diciembre de 1874, la Madre M. Sofía sufre la prueba de la muerte de mons. Fillion. Él la ha sostenido mucho y ha ayudado mucho a la Congregación, y es mons. d'Outremont, obispo de Agen, el nombrado para reemplazarle. La sede de Agen, que quedaba vacante, será por fortuna rápidamente cubierta por mons. Fonteneau, instalado el 17 de febrero en su catedral.

Como es habitual, el año 1875 comienza con el examen de las cuentas. Es una buena noticia que el balance es positivo en todas las comunidades. Se hace sentir la sobrecarga y el Consejo estudia la cuestión del cierre de una casa, lo que ya se había contemplado durante el generalato de la Madre M. José Casteras. Tras madura reflexión, parece que la casa de Condom responde a los criterios: no hay vocaciones, el número de internas es mínimo. Además, la instalación del ferrocarril va a ocupar una

<sup>50</sup> Véase el texto de la Consagración en el Anexo 1.

<sup>51</sup> 6 G.6, Consejo general del 28 de enero de 1875, 235.

parte de la propiedad y el paso del tren será nocivo para el entorno. El Consejo reconoce lo atinado de esta opción y la acepta, sabiendo que la ejecución será difícil<sup>52</sup>.

El 1 de abril, ¿se trata de una inocentada?<sup>53</sup>. ¡Parece que no! Una idea singular viene a la mente del nuevo obispo de Agen, mons. Fonteneau. Desea ir a Roma a llevar el óbolo de San Pedro de la diócesis, ofreciendo al papa un ciruelo, árbol que abunda en esta región, pero... en plata, y pide a la casa de Agen que lo consiga. Vale la pena dar los detalles de la operación. Se confía el proyecto a la casa Poussielgue-Rusand de París. Este ciruelo todo en plata de 30 a 35 centímetros de alto, contiene la pequeña caja, que representa el óbolo de San Pedro diocesano. Las hojas son de plata con algunos frutos en plata dorada. La base que sostiene el árbol tiene cuatro caras esmaltadas: el escudo de San Pedro; el de monseñor; el de la ciudad y finalmente la Virgen Inmaculada rodeada de las palabras: «Ofrenda de las Hijas de María Inmaculada a Pío IX». Esta pequeña obra maestra, recibida con agrado por el papa, costó 1000 francos<sup>54</sup>.

Unos días antes del primer aniversario de la muerte de la Madre M. José, el 17 de junio, la Madre M. Sofía dirige una carta a sus hermanas. Retoma las cualidades que caracterizaban a esta Madre: el culto a la Regla, el deber cumplido, la abnegación, el olvido de sí practicado con generosidad por amor a Cristo y a sus hermanos y hermanas. En particular, leemos afirmaciones como estas:

En nuestra tarea docente estamos llamadas a formar cristianas, lo que quiere decir mujeres fuertes. ¿No son precisamente mujeres verdaderamente cristianas lo que necesita nuestra sociedad perdida, para regenerarla? Pero ¿cómo conseguir ese fin si no nos empapamos nosotras mismas del espíritu de sacrificio sin el cual no hay vida cristiana, y, menos todavía, vida religiosa? Estoy casi espantada en lo que respecta al futuro, mis queridas hermanas, considerando la manera ligera y superficial con que se toma la vida religiosa. La menor dificultad, contrariedad o humillación produce tristeza, abatimiento, repliegue sobre sí misma en vez de mirar a Nuestro Señor y marchar alegremente, animosamente en su seguimiento. La Madre M. José ante la dificultad no sabía decir otra cosa que las palabras del salmista: «Mi corazón está presto, Dios mío, mi corazón está presto»<sup>55</sup>.

#### 4. Visita al Franco-Condado e inundación en Agen

El 20 de junio la Madre M. Sofía marcha para la visita al Franco-Condado con Sor Catalina del Sagrado Corazón. Primero Lons-le-Saunier, después, en julio, Arbois, y no vuelve a Agen hasta el 7 de agosto. Durante su ausencia, ocurren inundaciones en Agen como consecuencia de las lluvias torrenciales y continuas. El 24 de junio, sin alborotarse demasiado, se enteran de que se ha hundido el puente de San Pedro en Toulouse, de que el barrio de San Cipriano está en ruinas. Pero, confiando en la experiencia de las más antiguas que hablaban de la inundación de 1856, considerada como fuerte y que no había sobrepasado el nivel de la terraza del lado de la comunidad, se preparan muy blandamente: recolección de las legumbres, recogida de

<sup>52</sup> 6 G.6, Consejo general del 25 de marzo de 1875, 238.

<sup>53</sup> En Francia al 1 de abril se le llama *jour des poissons d'avril* («día de los pescados de abril») y es el equivalente a nuestro 28 de diciembre, con sus inocentadas (N. E.).

<sup>54</sup> 9 G.10, *Annales* 1873-1881, 61-62.

<sup>55</sup> 4 G 4.4, Circular del 6 de junio de 1875. Cfr. Sal. 57,8.

frutas..., sin preocuparse de los muebles del interior. Pero a las 13:00 horas los espíritus empiezan a inquietarse, porque sube el nivel. Se ponen en sitio seguro los ornamentos, se lleva el Santísimo al noviciado, la burra y las vacas son llevadas a la casa de una amiga, las gallinas se ponen en el desván. En buena hora, porque el prado está ya bajo las aguas. Se vacían las clases y las niñas suben al primer piso: incluso en la ciudad, los habitantes suben a la colina de la Ermita y contemplan con ansiedad la ciudad a sus pies. En cuanto a las hermanas, la pared del fondo del jardín se derrumba y aparecen grandes brechas a lo largo del bulevar Lakanal. Algunos hombres valerosos traen provisiones y sobre todo agua potable. A las 10:00 de la noche el agua alcanza 1,70 metros, levantando los suelos, haciendo ceder los tabiques, arrastrando por las puertas y las ventanas los muebles más ligeros que se encuentran en el presbiterio. Hacia media noche el agua comienza a decrecer. Por la mañana, las alumnas internas son conducidas a sus familias, unos hombres las toman en el primer piso y las depositan en las barcas. Las hermanas han pasado una parte de la noche rezando, otras tratando de repescar los muebles que podían retener. Cuando se retira el agua, se contempla una visión apocalíptica, el conjunto de los estragos, los hundimientos del suelo, las grandes grietas. Para las que conocen Agen, incluso el relicario de santa Inocencia, que no está bajo el altar sino encima, es llevado a merced de las olas y gracias a una alumna y a una hermana es rescatado y puesto en sitio seguro. El 26 de junio viene el contratista, para verificar la solidez de las paredes y tranquilizar a las hermanas. También viene el médico, para dar consejos de higiene, porque los lodos son viscosos, nauseabundos e infectos. Después comienzan los trabajos de rehabilitación. La Madre M. Sofía está lejos de su comunidad, en el Franco-Condado y está muy preocupada, al no recibir ningún correo porque las líneas telegráficas y las líneas de ferrocarril están cortadas.

Afluyen donativos de particulares del Jura, de Aiguillon, del convento de la Visitación de Mans; de los obispados de Agen, Saint-Claude y Auch; del abad de la gran Cartuja, del monasterio Nuestra Señora de las Ermitas en Suiza... A esto se añade un fuerte sol del suroeste, que remedia en parte la humedad. Así es como la Providencia ayuda a la casa de Agen a recuperar su verdadero rostro<sup>56</sup>.

En ausencia de la Madre Sofía, de visita en el Jura, la Madre Estanislao asegura las respuestas al correo que llega a la Administración general. Así nos enteramos de nuevo de la gran dificultad para cubrir las necesidades de las comunidades, a causa de la falta de salud y de la falta de candidatas. La Madre M. Estanislao se plantea la cuestión del cierre de Olmeto. Pero piensa que todavía es demasiado pronto<sup>57</sup>.

El año escolar 1875-1876 es particularmente laborioso, las alumnas son numerosas y algunas hermanas docentes caen enfermas. Reemplazarlas crea siempre problemas por los efectivos muy reducidos que se tienen. Al mismo tiempo, durante las vacaciones de verano, un grupo va en plan de reposo a Auch acompañado por la Superiora general. Las hermanas vuelven un poco recuperadas.

La Madre M. Sofía, que ha vuelto del Jura, se afana en dar el último toque a las *Constituciones* y a los *Usos y costumbres*. De nuevo, la madre M. Estanislao escribe a la Madre M. Ágata y le recuerda que desde hace un año la fiesta patronal de la Congregación es el 8 de diciembre y que al mismo tiempo se celebra la fiesta de la Madre general. Le informa también de un cambio «poco importante»: en adelante,

<sup>56</sup> 9 G.10, *Annales* 1873-1881, 63-70.

<sup>57</sup> 2 J4-D.2, Carta de la Madre M. Estanislao a la Madre Ágata, 22 de julio de 1875. n. 51.

para ajustarse a los usos vigentes en los Institutos religiosos, el calificativo de «buena» Madre, dado a la superiora general, será sustituido en el futuro por el de «reverenda» Madre. Esto llevará su tiempo, pero poco a poco se instalará esta costumbre<sup>58</sup>.

En el mes de noviembre la Madre M. Sofía se propone hacer conocer, en una carta a la Congregación, la devoción a la Santísima Virgen como la enseña el insigne Luis María Grignon de Monfort, «devoción tan sólida, tan auténtica y al mismo tiempo tan consoladora». Para esto tiene intención de dar algunas conferencias sobre el tema y de poner a disposición de las hermanas varios ejemplares del libro<sup>59</sup>: si las comunidades no lo tienen, la Madre Sofía les hará llegar varios ejemplares con el fin de estudiarlo con tranquilidad y poder hacer en la fiesta de Navidad la consagración que se encuentra al final del librito. «Todo depende –dice la Madre– de la santidad con la que hagamos esta consagración»<sup>60</sup>.

Al final del año, una circular de la Madre M. Sofía nos permite descubrir en parte la preparación a los votos perpetuos llamada segundo noviciado. Dura seis meses. Teniendo en cuenta la sobrecarga, la falta de salud y la dificultad para retirar hermanas de las obras durante seis meses, las superiores proponen medios adecuados a la Madre general, que los aprecia «sin perder nunca de vista que hay que acercarse lo más posible a los términos de la Regla»<sup>61</sup>.

En el mes de marzo, la Madre M. Sofía se propone hablar de la educación cristiana. La circular empieza así:

Los malos tiempos que atravesamos se muestran amenazadores para nuestra santa religión y los enemigos de Dios, en su odio, traman contra la educación cristiana de la juventud una conspiración que aumenta mi preocupación y me hace sentir la necesidad de suplicaros que pongáis todo vuestro cuidado en instruir con catecismos serios, completos, sólidos y actuales a estas queridas niñas que el cielo nos ha confiado...

La circular continúa. El gran mal de la sociedad y de la familia es la ignorancia y, como consecuencia, la pérdida de la fe. Las religiosas están llamadas a regenerar, en cierta medida, esta sociedad enferma, de modo que las alumnas, cuando sean madres de familia, puedan vivir una verdadera vida cristiana. Eso exige a las religiosas prepararse seriamente con la reflexión y el estudio. Sin descuidar las otras disciplinas, que tienen su importancia y deben impartirse con competencia, hacer conocer a Jesucristo y a su Santísima Madre es la primera misión. «Debemos trabajar con una entrega sin reservas para conseguir ese fin». Así, la Madre M. Sofía pide a cada superiora que le comunique el plan de trabajo establecido en su comunidad a este respecto<sup>62</sup>.

---

<sup>58</sup> 2 J4-D2, carta de la Madre M. Estanislao a la Madre M. Ágata, 8 de diciembre de 1875, n. 53.

<sup>59</sup> Pensamos que se trata de la obra de san Luis María *Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen*.

<sup>60</sup> 4 G4.6, *Circular* del 29 de noviembre de 1875.

<sup>61</sup> 4 G4.7, *Circular* del 20 de diciembre de 1875.

<sup>62</sup> 4 G4.8, *Circular* del 23 de marzo de 1876.

## 5. La política

¿Qué significa esta frase de la Madre M. Sofía: «Los malos tiempos que atravesamos se muestran amenazadores para nuestra santa religión, y los enemigos de Dios, en su odio, traman contra la educación cristiana de la juventud»? Conocemos los acontecimientos que se están fraguando en el país. Napoleón III (1852-1870), que no albergaba ninguna simpatía por la Iglesia pero por razones políticas veía en ella un socio eficaz a la vez contra la influencia de los republicanos y la de los monárquicos legitimistas, la favorece, tanto bajo la segunda República como bajo el segundo Imperio. Este acercamiento permite a las escuelas confesionales acoger a casi la mitad de los alumnos del país y asegura la presencia de docentes de las Congregaciones en numerosas escuelas públicas. Los enseñantes laicos no ven con buenos ojos este dominio clerical. La Liga de la Enseñanza ve la luz del día en 1866 y llama a la laicización de la escuela. En adelante las dos palabras, «republicano» y «anticlerical», irán unidas durante muchos años. Se extiende el espíritu volteriano y las posiciones del papa Pío IX confirman en muchas mentes la certeza de que la Iglesia es la principal fuerza de resistencia al progreso y a la libertad. Así se van preparando las batallas anticlericales de la tercera República. Por el momento, la Madre M. Sofía se ve obligada a preparar a todas sus hermanas para el diploma de enseñanza, que se ha hecho obligatorio para todos los enseñantes. Eso complica la situación, ya de por sí compleja a causa de la falta de personal.

## 6. Viaje a París en abril de 1876

La Madre M. José había querido en vida volver a trabajar el *Directorio* para ponerlo en armonía con las *Constituciones* recientemente aprobadas, pero la muerte no se lo permitió. Entonces la Madre M. Sofía retoma la revisión y pide a las comunidades que acompañen al equipo general con sus oraciones<sup>63</sup>. Este trabajo va a durar todo el invierno de 1875. Para afinarlo, la Madre M. Sofía, tras haber reflexionado, orado y hecho orar mucho tiempo, desea ir a París, «para hablar con algunas congregaciones aprobadas por Roma y que tienen ya bien establecidas las prácticas y usos religiosos». Lo confía a una Madre el 13 de abril, pidiéndole que no diga nada a nadie. Recibe como donativo una cierta cantidad de dinero y desea enterarse de si hay un lugar en París o en los alrededores donde establecer una comunidad, «bien entendido que los tiempos agitados que vivimos impiden determinar algo definitivo»<sup>64</sup>. Vuelve a Agen el 2 de mayo.

En el mes de julio, la Madre Emmanuel escribe a una Madre para cuestiones administrativas y aprovecha para informarle de la situación de la casa madre. La Madre M. Sofía sufre mucho con los calores del verano. El aire es asfixiante y esto le fatiga mucho. Otra asistente, la Madre Santo Tomás de Aquino, para encontrar un poco de aire, va a refugiarse bajo las bóvedas del sótano<sup>65</sup>.

<sup>63</sup> 4 G.5, *Circular* del 30 de octubre de 1875

<sup>64</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a M. X, Agen 13 de abril de 1876, n. 54.

<sup>65</sup> 2 J4-D2, Carta de la madre Emmanuel a la Madre X. Agen, 27 de julio de 1876, n. 54.

En el Consejo del 22 de septiembre<sup>66</sup>, se decide el viaje de la Madre M. Sofía al Franco-Condado. Sale el 29 para Lons-le-Saunier y después para Arbois. Con instrucciones o consejos particulares, se esfuerza en fortalecer la fe de sus hermanas y despertar en ellas el ardor apostólico. El 15 de noviembre da cuenta al Consejo de su viaje y de los cambios que ha debido realizar a causa del estado de salud de alguna y para ayudar a las casas de Córcega<sup>67</sup>.

Existe ya una correspondencia importante entre la Madre M. Sofía y la Madre M. Ágata, provincial de Córcega, porque hay numerosos problemas de todo orden y, aunque esta última, bajo su responsabilidad, sea la delegada de la Madre general en la isla, solicita a menudo sus consejos. Se ve también que la Madre M. Sofía se confía fácilmente a ella. Una vez, habla de la importancia del noviciado. Formar «almas» fuertes para el futuro de la Congregación es la preocupación de la Madre M. Sofía. Pues bien, en Agen el noviciado comandado por los PP. jesuitas y los PP. del Sagrado Corazón responde al deseo de la Madre general y, por eso, esta invita a las futuras novicias de Córcega, como a las de Arbois, a venir a Agen para vivir de la mejor manera posible este tiempo de formación<sup>68</sup>.

En otra carta a la Madre M. Ágata, leemos con alegría el deseo de la Madre M. Sofía de hacer salir a la Congregación de los «pañales», para hacer de ella una hija más independiente:

Nos animan mucho a hacer una fundación en Lourdes para una obra de retiro. Hay un terreno en venta y no sé si iré allí para estudiar la situación... la única cuestión que me parece difícil es la de encontrar fondos para construir. Somos tan pobres y si usted supiera el miedo que tengo a las deudas. ¿No cree usted lo mismo? Y, sin embargo, se necesita emprender algo para que la Congregación salga de sus pañales, porque estamos aquí siempre como en una especie de cuna, que no dejamos ni para vivir ni para morir. ¡Qué necesidad tengo a veces de fe y de ánimo para llevar la carga! ¡Qué Cruz la de la Superiora!... *Fiat! Fiat!* Sentimos también más que nunca la necesidad de fundar un noviciado, lo que constituye otra cuestión importante. No siempre lo veo claro más que del lado de la necesidad de salir de aquí para llevarlo a un sitio más céntrico. No sé por qué me gustaría en los alrededores de París. Hay aquí muchas ventajas<sup>69</sup>.

En Condom el 8 de agosto tiene lugar el reparto de premios, presidido por el arzobispo de Auch, que ha tenido la dicha de acompañar al cura de Ars en sus últimos momentos. Es la ocasión para la comunidad de conocer un poco mejor a este humilde párroco, cuya fama no es igual ni mucho menos a la que tiene hoy<sup>70</sup>.

Al acercarse el 8 de diciembre, la Madre M. Sofía escribe una circular en la que invita a las hermanas a renovarse en una verdadera devoción a María que consiste

para nosotras en llegar a ser sus copias vivientes... Cada día decimos a María en el *Ave, maris stella*: «Muéstrate nuestra Madre», y me parece escuchar a María que nos

<sup>66</sup> 2 J4-D.1, la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, Agen 10 de noviembre de 1876, n. 22; 6 G.6, Consejo general del 15 de noviembre de 1876, 250.

<sup>67</sup> 2 J4-D.1, la Madre M. Sofía a la Madre Ágata, Agen 10 de noviembre de 1876, n. 22; 6 G.6, Consejo general del 15 de noviembre de 1876, 250.

<sup>68</sup> 2 J4-D.1, la Madre M. Sofía a la Madre Ágata, Agen 19 de noviembre de 1876, n. 24.

<sup>69</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre Sofía a la Madre Ágata, Agen 14 de noviembre de 1876, n. 23.

<sup>70</sup> Nos agrada citar este hecho, porque en el momento de la clausura del año sacerdotal 2009-2010, el papa Benedicto XVI proclamó a San Juan María Vianney patrono de los sacerdotes del mundo entero.

responde: «Y vosotras también, mostraos mis hijas con vuestra humildad, vuestra caridad...»<sup>71</sup>.

## 7. El año 1877

En una carta del mes de marzo, la Madre M. Sofía informa del fallecimiento de su padre unos días antes y no se resiste a hablar a la Madre Ágata de un sentimiento que alberga:

Se diría, viendo a algunas almas, que se han hecho religiosas para su propia satisfacción y su propia gloria. No piensan más que en ellas, no viven en cierta manera más que para ellas. ¡Qué pena! ¡Cuánto contrastan el corazón de Nuestro Señor en este tiempo en que tanta necesidad tiene de ser consolado!<sup>72</sup>.

En el mes de mayo de ese mismo año, la Madre M. Sofía decide visitar la comunidad de Condom<sup>73</sup>, a la que no ha visto desde hace tres años. Esto no parece extraño, porque, aunque Condom no está lejos de Agen, en esta época los transportes y la clausura (monástica) no permiten muchos desplazamientos. Termina la visita dando algunas recomendaciones: acordarse de los ejemplos de las madres y hermanas antiguas; cultivar el amor de las cosas pequeñas: «Seamos fieles en las cosas pequeñas si queremos ser fieles en las grandes»; finalmente, estar a la escucha y ser dóciles al Espíritu Santo.

En el Consejo del 18 de agosto se decide que la Madre Estanislao vaya a visitar las casas de Córcega<sup>74</sup>. Le acompañará la Madre M. Magdalena de Pazzi<sup>75</sup>. Regresa a Agen el 4 de noviembre y el 15 informa de su visita al Consejo. En virtud de los poderes que le han sido dados, ha realizado algunos cambios para conseguir una mayor eficacia<sup>76</sup>.

Al acercarse la fiesta patronal de la Inmaculada Concepción de María, la Madre M. Sofía envía a sus hermanas una circular relativa a la pureza de corazón. Tras reflexionar y orar, ha comprendido que lo que debe caracterizar a una Hija de María, lo que debe ser el fundamento sobre el cual puede trabajar el espíritu es:

La pureza de corazón, es decir, la ausencia de toda falta en la medida en que lo admita nuestra fragilidad. Destruir en nosotras hasta lo que parezca sombra del pecado. Mirar dónde estamos en este punto, del que depende nuestra unión íntima a Jesucristo: una palabra, un sentimiento, un acto contrario a la caridad [...] Porque no olvidemos, mis queridas hermanas, que nuestras faltas que nos parecen ligeras hieren más al Sagrado Corazón de Jesús que los crímenes cometidos por tantos seres que no han recibido en su vida las gracias que se derraman sobre nosotras tan abundantemente en un solo día. Abramos, pues, nuestros corazones a un amor verdadero, activo [...] Quien dice Congregación de las Hijas de María Inmaculada, dice una asociación de la que el pecado y la misma imperfección deben ser, en la medida de lo posible, desterrados y

<sup>71</sup> 4 G4.9, *Circular* del 29 de noviembre de 1876.

<sup>72</sup> 2 J4-D.1, Madre M. Sofía a Madre M. Ágata, Agen 11 de marzo de 1877, n. 27.

<sup>73</sup> 9 G 10, *Annales* 1873-1881, 86.

<sup>74</sup> 6 G.6, Consejo general del 18 de agosto de 1877, 256.

<sup>75</sup> M. Josefina LEDOUX nació el 8 de diciembre de 1830 en Pagney (Jura) y murió el 17 de diciembre de 1916 en Nivelles.

<sup>76</sup> 6 G.6, Consejo general del 15 de de noviembre de 1877, 257.

cuyos miembros trabajan con todas sus fuerzas, por la educación cristiana, en la extirpación del pecado. Esa es nuestra misión<sup>77</sup>.

Comienza el año 1878. La Madre M. Estanislao va a Tonneins para arreglar algunos asuntos, pero el 7 de enero el estado de salud de las hermanas en Agen no le permite prolongar su visita. La misma M. Sofía está retirada en su habitación y aprovecha para escribir a la Madre M. Ágata agradeciéndole las felicitaciones recibidas de Córcega. Expresa sus sentimientos sobre la relación entre la observancia de la Regla y «la perfección»:

Nuestras Reglas contienen todo lo que hace falta y nada más que lo que hace falta para llevarnos a la perfección, a la que estamos llamadas como religiosas hijas de María Inmaculada. Estamos en una época en que se está expuesto a hacer poco caso de la Regla, porque la fe no es ya suficientemente viva, suficientemente luminosa para mostrarnos claramente que esta Regla es la voluntad de Dios sobre nosotras y la vía recta con cuya práctica en todos los tiempos las verdaderas religiosas se han santificado.

Continúa mostrándoles razones de una disminución del fervor religioso: la falta de fe viva y luminosa, el poco respeto, amor y fidelidad a la Regla, el poco deseo de santidad personal, la búsqueda de bienestar y comodidades. Insiste entonces en la responsabilidad de las Superiores para discernir las vocaciones, para ayudar y animar a las hermanas a la santidad e incluso reprenderlas pero siempre con valor y dulzura. En cuanto a ellas, deben inmolarse para dar a luz a las hermanas con Jesús en el Calvario<sup>78</sup>.

Al principio de febrero el vicario general de Agen informa a la casa madre de la muerte de Pío IX. Se organizan una serie de oraciones y celebraciones siguiendo el deseo del obispo. La Madre M. Sofía dirige una carta a todas las comunidades, recordándoles que este papa ha aprobado la Congregación y además es el «Pontífice de la Inmaculada Concepción». Pide oraciones especiales en este tiempo en que «los enemigos de la Iglesia se muestran más numerosos y más audaces». En esta misma carta añade:

Sin duda, nosotras sabemos que el Papado no muere, y que pronto Dios, en su ternura infinita, principio de toda paternidad, nos dará otro Padre en el puesto del que ahora lloramos<sup>79</sup>.

Efectivamente ese mismo día León XIII es elegido sucesor. Al dolor le sucede la alegría. Entre tanto, el 19, la Madre Sofía envía la lista de las asociaciones piadosas a las cuales las comunidades pueden agregarse con el fin de establecer una cierta uniformidad y un sabio discernimiento<sup>80</sup>.

En mayo se preparan en Francia celebraciones para festejar el centenario de la muerte de Voltaire. Con este motivo, la Madre M. Sofía, por medio de la Madre M. Estanislao, envía una circular a las hermanas, hablando de Voltaire en términos vivos y

<sup>77</sup> 4 G4.10, *Circular* del 27 de noviembre de 1877.

<sup>78</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre Ágata, Agen 22 de enero de 1878, n. 29; 2 J4-A.11, Carta a la Madre Ágata, 22 de enero de 1878, 44.

<sup>79</sup> 4 G.12, *Circular* del 20 de febrero de 1878.

<sup>80</sup> 4 G4.11, *Circular* del 9.02.1878.



fuertes, «este desgraciado, el más infame de los hombres», y les anima a reparar «para resarcir a Nuestro Señor de una afrenta tan grande». El Apostolado de la oración envía un texto de retractación pública. La Reverenda Madre exhorta también a sus hermanas a una verdadera devoción a María y les pide que se preparen bien a las fiestas que se acercan: la Ascensión y Pentecostés<sup>81</sup>.

Este año han fallecido varias hermanas en Agen y la Madre M. Sofía sale el 1 de julio para el Jura, para hablar de cambios y tratar de llenar los vacíos de personal. Preocupada por la salud de las novicias y de las hermanas jóvenes, que plantea problemas un poco en todas partes, escribe a la Madre M. Ágata una carta llena de interés por las religiosas. Anuncia el próximo viaje de la Madre M. Estanislao a Córcega y se preocupa de la salud de las jóvenes que se encuentran en las tres casas de noviciado, particularmente en la de Córcega. Pide a la Madre Ágata que las mande a Vico a respirar el aire fresco del campo y evitar así las fiebres frecuentes que minan la salud de las hermanas que residen en Ajaccio<sup>82</sup>. Después de Lons-le-Saunier, va a Arbois el 10 de agosto y vuelve a Agen el 19. Da cuenta de su viaje en el Consejo del 28 de agosto<sup>83</sup>. En septiembre la Madre M. Sofía sale para Auch pasando por Condom<sup>84</sup>. Es una visita que llena de alegría a las comunidades, varias hermanas no la conocen todavía.

## 8. El año 1879

Como siempre, durante el año 1879 algunas idas y venidas de la Madre Sofía de Agen a Auch le dan la ocasión de visitar el noviciado de la Tercera Orden, pero también de tomarse algunos momentos de descanso<sup>85</sup>. No olvidemos que su salud es precaria. En la comunidad de Agen, el mes de febrero ve surgir algunos temores respecto al Garona, que parece querer salir de su lecho. Se retira del sótano todo lo que tiene algún valor y, como el agua llega al granero, se llevan las vacas a una casa cerca del canal, mientras que las gallinas son trasladadas al desván. En el huerto el agua va subiendo lentamente, dos hermanas vigilan, dispuestas a dar la alerta y la Madre M. Sofía las acompaña. Pero no será más que una alarma, porque el Garona retoma sensatamente su lecho.

El 1 de marzo, la Iglesia celebra el aniversario de la muerte de Pío IX y todas las campanas de la ciudad, la tarde de ese mismo día, anuncian la apertura del jubileo concedido por León XIII. En los últimos días del mes de marzo de 1879, la Madre M. Sofía va a Tonneins. El Consejo general del 15 de febrero<sup>86</sup> prevé enviar a la Madre M. Estanislao a Córcega. Esta sale el 22 de abril y de camino visita las casas del Jura. Vuelve a Agen el 15 de julio y da cuenta de su viaje en el Consejo del 17 de julio<sup>87</sup>.

<sup>81</sup> 4 G4.13, *Circular* del 20 de mayo de 1878.

<sup>82</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, Lons-le-Saunier, 6 de agosto de 1878, n. 30.

<sup>83</sup> 6 G. 6, Consejo del 28 de agosto de 1878, 265.

<sup>84</sup> 9 G.10, *Annales*, 109-110.

<sup>85</sup> La Tercera Orden continúa su desarrollo. Durante el generalato de la Madre M. Sofía se abren las comunidades de la Escuela San Pablo de Auch; Riguepeu en el Gers (1876).

<sup>86</sup> 6 G.6, Consejo del 15 de febrero de 1879.

<sup>87</sup> 6 G.6, Consejo del 18 de julio de 1879, 270-271.

En una carta dirigida a la Madre Ágata, la Madre M.Sofía se alarma de que quitan la enseñanza a los jesuitas:

La ley ya se ha presentado en la Cámara de los diputados. Pobre Francia, ¿qué va a ser de ella?<sup>88</sup>.

Efectivamente las leyes laicas empiezan a hacer sentir sus efectos en Francia. La Madre M. Sofía y sus hermanas van a experimentarlos a lo largo de los años siguientes.

## 9. El Capítulo general de 1879

En julio la Madre M. Sofía envía una carta-circular a todas las comunidades para anunciarles la convocatoria del Capítulo general y pedirles que recen mucho. La fecha no está todavía fijada pero se fijará próximamente<sup>89</sup>, y la circular del 6 de agosto de 1879 señala su apertura para el 17 de septiembre de acuerdo con el obispo de Agen. Empieza con el retiro anual, que se inicia el 8 de septiembre y termina el 16, víspera de la apertura de esta reunión importante para la Congregación. El 17 de septiembre, mons. Fonteneau, obispo de Agen, celebra la eucaristía de apertura en la Capilla. Ese mismo día tiene lugar la profesión temporal de tres novicias. Después el obispo reúne a todas las capitulares y nombra al P. Rumeau delegado apostólico para la presidencia de la asamblea. El 26 es la clausura y este último hace la síntesis:

El Capítulo ha tenido por objeto el estudio, la explicación y el desarrollo de las Reglas aprobadas *ad tempus* el 28 de febrero de 1874, con el fin de facilitar su comprensión y su práctica. De los 74 artículos de que se componen las *Constituciones*, 39 han sido explicados y desarrollados<sup>90</sup>.

Efectivamente hay que poner en armonía las *Constituciones* con el texto de Roma. Terminado el Capítulo, las delegadas vuelven muy pronto a sus comunidades, porque está próximo el inicio de las clases. Quedan los artículos referentes al gobierno, que será estudiados y serán objeto de un nuevo Capítulo general. Se decide también llamar «señora» a las maestras y no «hermana», como se hace en los internados religiosos de la época. Se reserva el título de «Madre» a las superiores, a las directoras de internado y a las maestras de novicias, pero este título va unido a la función, no a la persona, y por eso cesa por sí mismo cuando la persona deja el cargo<sup>91</sup>. Esta circular, que se lee en las comunidades, es enviada de Lons-le-Saunier, porque la Madre M. Sofía desde el 8 de octubre se encuentra en el Jura. Le acompaña la Madre Catalina del Sagrado Corazón, y su estancia durará hasta el principio del año 1880. En su ausencia, la Madre M. Estanislao asegura la presidencia de los diferentes Consejos. El 8 de octubre, las dos viajeras se han detenido un día en Lyon, para ver la posibilidad de fundar un noviciado en Oullins y llegan el 10 a Lons-le-Saunier. La Madre M. Sofía prodiga numerosas orientaciones generales o particulares a la nueva superiora, para dulcificar un poco los primeros momentos de su carga. De Arbois, el 4 de noviembre, la

<sup>88</sup> 2 J 4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 12 de julio de 1879, n. 34.

<sup>89</sup> 4 G 4.14, *Circular* del 3 de julio de 1879.

<sup>90</sup> 9 G.10, *Annales X*, 126.

<sup>91</sup> 4 G 4.16, *Circular* del 13 de octubre de 1879 sobre los trabajos del VII Capítulo general.

Madre M. Sofía envía una carta al Consejo, para recordarle y exhortarle a celebrar la fiesta del 8 de diciembre, de modo que se desarrolle en las jóvenes una verdadera devoción a María. Ese día, en Arbois, reúne a las novicias y profesas y les da una conferencia sobre «el verdadero amor a la Santísima Virgen». A partir del 8 de diciembre, la Madre M. Sofía tiene que quedarse en su habitación a causa de una indisposición, que durará hasta el 20, en que reaparece en la comunidad. Esta larga visita hecha al Jura, en que la temperatura rigurosa no le permite volver a tomar el camino del Midi, no le impide exhortar a sus hermanas a prepararse al gran Misterio de la Encarnación.

El Consejo general del 5 de febrero de 1880 decide trasladar en Córcega el noviciado de Ajaccio a Vico, pensando en mejorar la salud de las jóvenes. Allí el clima es bueno, el aire fresco, el espacio y los locales suficientes. La presencia de los PP. Oblatos de María Inmaculada viene bien al acompañamiento espiritual de las hermanas. Este traslado se hará durante las vacaciones de Pascua. En una carta fechada el 23 de marzo de este mismo año, la Madre M. Ágata escribe a Agen para informar sobre los últimos resultados. La Escuela normal de Ajaccio está floreciente, los resultados académicos excelentes. El vicerrector propone publicar en el diario de la región una composición de estilo perfectamente redactada por una de las estudiantes<sup>92</sup>. La Madre M. Ágata anuncia también un próximo viaje a París, para participar en una reunión importante sobre la enseñanza. Así pues, todo va bien hasta el plan establecido por el estado sobre la enseñanza religiosa. La pujanza de la Escuela normal es un consuelo, que permitirá soportar las grandes tribulaciones que van a seguir y llevar a la comunidad de Ajaccio a perder la Escuela normal que había costado tantos sacrificios a la Congregación y tantas preocupaciones a la Madre M. Ágata. Efectivamente, un poco más tarde algunos medios de comunicación no se privan de atacar a la Escuela y de calumniar a la dirección.

Durante el mes de marzo, estando de reposo en Auch, la Madre M. Sofía va a Lourdes, acompañada de tres hermanas, a pedir «la curación esperada desde 1859», dicen los *Annales*. Parece que esta visita ha sido saludable, porque el 23 de abril escribe a la comunidad de Lons: «El Buen Dios me da la gracia de ir mejor y yo se lo agradezco»<sup>93</sup>.

## 10. Empieza la expulsión de comunidades

Poco tiempo después, en el mes de mayo, una carta dirigida a la Madre M. Ágata señala que algunas comunidades están a punto de ser expulsadas. «¿Quién sabe lo que nos reserva el futuro?»<sup>94</sup>. Durante el mes de agosto, el Ministerio de Instrucción impone un nuevo programa de estudios, que conlleva una sobrecarga de trabajo para las directoras y las profesoras. Los días 15 y 16 de octubre son expulsados los carmelitas del Eremitorio de Agen. En el mes de noviembre, los franciscanos de Albi.

La Madre M. Ágata, muy preocupada por lo que pasa en Francia, envía una carta a la Madre M. Sofía extrañándose de su silencio y pidiendo noticias más frecuentes. Durante varias semanas espera correo, pero es en vano. Entonces va de

<sup>92</sup> 9 G 10, *Annales X*, 207.

<sup>93</sup> 2 J4-A.11, *Biographie*, 60.

<sup>94</sup> 2 J4-A.11, *Biographie*, 60.

decepción en decepción. Se puede leer también que las cuentas de carne y medicamentos son muy elevadas, lo que quiere decir que la Madre Ágata tiene dificultad para mantener a las hermanas en buena salud. Hablando de los resultados de las alumnas del internado y de las alumnas de magisterio, son buenos. Todas las alumnas de la Escuela normal han aprobado y, entre las alumnas del internado, 8 de 11 presentadas tienen su diploma. Pero se plantea cuestiones respecto a la autorización de la Congregación. ¿Es eso suficiente en estos tiempos? ¿Qué hay que hacer además para conservar la propiedad de la casa? La Madre M. Ágata estima que hay que tener claras estas cuestiones en estos tiempos difíciles<sup>95</sup>.

Una carta enviada a las comunidades el 23 de octubre de 1880 con motivo de la preparación del 8 de diciembre, escrita por la Madre M. Estanislao, deja ver una nueva indisposición de la Madre M. Sofía. Se prevé una cuarentena para preparar esta fiesta, porque la política francesa esbozada más arriba no mejora, el anticlericalismo no hace más que crecer y la Iglesia está siendo maltratada.

La Madre M. Estanislao hace llegar también a los noviciados un reglamento. Es interesante ver lo que se hace en esta época. Hay que saber sacar lo nuevo y lo viejo de su tesoro. Cada mes las novicias cambian de trabajo: cocina, trabajos de la casa... Las conferencias deben ayudar a vivir la *Regla* y el *Directorio*, y también se explican los votos con detalle. El domingo se les hace entrar en el espíritu de la Iglesia, dedican un tiempo a la lectura y se mencionan obras sólidas, instructivas más que simples exhortaciones de devoción. La lectura se hace paseándose... Si las circunstancias lo permiten, las novicias hacen diez días de retiro según san Ignacio o, mejor todavía, los ejercicios de mes.

Asimismo la Madre M. Estanislao se extiende sobre los estudios particularmente en estos tiempos difíciles, sin saber lo que reserva el futuro. Llegan cartas de Ajaccio pidiendo la visita de una Madre del Consejo. Efectivamente, la situación de Francia plantea interrogantes y la Madre M. Ágata desearía tener algunas respuestas que tardan en venir. Estando la situación confusa, es difícil dar argumentos seguros. El Consejo reunido el 12 de diciembre de 1880 decide enviar a la Madre M. Estanislao<sup>96</sup>.

En vísperas de Navidad, la Madre M. Sofía envía su felicitación de Año Nuevo al pie del Belén. Pide ante todo una vida cada vez más fiel a Cristo:

Siguiendo sus pasos, con los ojos siempre fijos en Él, para encontrar en Él la energía y la constancia necesarias para sostener la lucha contra nosotras mismas, porque la misión se hace más difícil y más necesaria que nunca<sup>97</sup> y requiere de nuestra parte una entrega y una abnegación mayor [...] «El justo vive de la fe». [...] Quizá me diréis que esta vida de constante fidelidad es difícil. Lo comprendo tan bien como vosotras, pero solo quiero recordaros que en la Congregación tenemos en María Inmaculada, que nos ha sido dada como Madre y modelo, un socorro que no nos fallará nunca<sup>98</sup>.

<sup>95</sup> 2 J4-D.3, Carta de la Madre M. Ágata a la Madre M. Sofía, 9 de julio de 1880, n. 58.

<sup>96</sup> 6 G 6, Consejo del 13 de diciembre de 1880, 299.

<sup>97</sup> Está aludiendo a las dificultades que la Iglesia encuentra en este tiempo

<sup>98</sup> 4 G4.19, *Circular* del 21 de diciembre de 1880.

## 11. El año 1881

Al principio de enero de 1881, la Madre M. Estanislao sigue en Córcega y vive con la comunidad el fallecimiento de la Madre M. Arsenia Dumont<sup>99</sup>, religiosa apreciada por las alumnas y por los padres, antes de volver a Agen con la Madre Magdalena de Pazzi el 15 de marzo. Había salido el 13 de diciembre y el viaje había durado tres meses. A su vuelta se apresura a escribir a la isla. Después de agradecer a las hermanas su acogida y de darles noticias de la Madre M. Sofía, relativamente buenas en este momento, les recuerda lo que les ha dicho durante su estancia: trabajarse a sí mismas; tener una caridad auténtica basada en la fe; ver en las hermanas y en las alumnas que les son confiadas personas queridas por Cristo y por las cuales Él ha vertido su sangre; tomar los medios para facilitar la regularidad y descargar un poco a la Superiora cuya salud vacila.

Diez días más tarde, a petición de la Madre M. Sofía que está enferma, la Madre M. Estanislao se pone de nuevo en comunicación con ellas por carta para precisar un punto omitido durante su estancia y que tiene su importancia, la clausura, porque «por ese medio estamos separadas del mundo y el mundo está separado de nosotras y no puede entrar en nosotras». Los tiempos han cambiado y, con ellos, la visión de la clausura, que es más interior que material y ya no ofrece tampoco la ilusión de una protección cara al exterior. Hoy día el aire del tiempo ya no tiene fronteras y visita «fácilmente» a las personas consagradas. De ahí la importancia de cultivar una profunda unión con el Señor. Pero, en honor a la verdad, hay que reconocer que, cuando la necesidad lo exigía, sobre todo la salud de las religiosas, no se dudaba en abrir las puertas para que las hermanas jóvenes pudiesen cambiar de aire, ir al campo y recobrar su salud.

No hay que dudar, cuando el médico considera útil hacer respirar un aire sano a las que tienen una salud débil o una constitución poco formada todavía, etc. Respondemos así a una necesidad real de fortalecer la salud y en consecuencia sostener nuestra obra de enseñanza que tan importante es en estos tiempos<sup>100</sup>.

En los *Anales* aparece un ejemplo que ilustra el asunto de la salud precaria de algunas religiosas. Una joven hermana, Amada de Jesús Pietri, pasa brillantemente el examen del diploma elemental en Auch el 4 de julio y va a Rodez el 19 de noviembre, para pasar no menos brillantemente el examen de diploma superior. ¡Demasiado bonito! El 7 de octubre del año siguiente muere. Tiene 30 años.

La Madre M. Sofía tiene que ir a Condom para reponerse de una indisposición y aprovecha para dar una conferencia a la comunidad sobre la oración y el espíritu de oración. Es importante

estudiar a fondo la vida de Jesucristo, que favorece la oración, o más bien será su alimento, y así la oración hará cada vez más atrayente el conocimiento del divino maestro<sup>101</sup>.

<sup>99</sup> Elisabet Adela DUMONT nació en Morteau (Doubs) el 15 de noviembre de 1814. Entró en el noviciado de Acey el 27 de septiembre de 1836. Hizo sus votos perpetuos en 1844 y fue a Córcega. Murió a los 72 años.

<sup>100</sup> 4 G4-20, *Circular* del 28 de marzo de 1881; 2 J4-A.11, Madre M. Estanislao, carta del 28 de marzo de 1881, 70.

<sup>101</sup> 2 J4-A.11, *Biografía* de la Madre M. Sofía, 73.

Unos días más tarde, habla sobre el voto de pobreza. Regresa a Agen el 5 de abril y sale de nuevo el 3 de mayo con la Madre Catalina del Sagrado Corazón para un viaje en el Jura. Para evitar el rigor del pasado año, vuelve a Agen el 29 de mayo. Con el fin de recuperar la salud de las religiosas, pasan una gran parte de las vacaciones en el campo, en una propiedad que pertenece a una de las hermanas y que está en la periferia de la ciudad de Sarançot, pero, al ver los impuestos que pronto habrá que pagar al estado, quizá sea prudente venderla. «A cada día le basta su propio afán» (Mt 6,34).

La casa de Ajaccio sufre la tormenta de los diplomas, suscitada por el famoso artículo 7 de la ley Ferry. Se dedican tres hermanas a preparar el examen del diploma superior y otras dos fallecen, lo cual pone a la comunidad y a la obra en peligro. Hemos hablado ya de Sor Arsenia Dumont, pero la segunda no tiene más que 55 años. Igualmente en Arbois y en el Jura todas las personas dedicadas a la enseñanza y que no hayan obtenido el diploma elemental deben ponerse en regla en los plazos prescritos. Para la mayor parte es una formalidad, porque se presentan y obtienen el diploma, pero para las comunidades conlleva reorganizaciones provisionales para hacer frente a la situación. En agosto de 1881 aparece un nuevo programa de instrucción.

El 14 de noviembre la Madre M. Sofía escribe de nuevo a la Madre M. Ágata, para darle fuerzas y exhortarle a abandonarse a la voluntad de Dios:

Usted está siempre bajo presión y yo estoy con usted, pero permanezcamos con fe y abandono a la dirección de la Providencia.

En Ajaccio la casa de la comunidad no hace más que una con la Escuela normal y se le considera

inalienable, es decir, no tiene un titular personal y, si las Congregaciones que los poseen son disueltas, estos bienes se homologan a las propiedades que no tienen herederos para recibirlas y por tanto pasan directamente al gobierno.

En esta misma carta la Madre M. Sofía le hace saber su preocupación actual: la obtención de los diplomas para poder continuar asegurando la enseñanza. Digamos una vez por todas que las personas dedicadas a la enseñanza y que, a partir de 1881, no tienen los títulos de capacidad requeridos, deben ponerse en regla en el plazo prescrito.

Tres de nuestras hermanas de Arbois acaban de obtener su diploma, lo cual no nos impide tener todavía presente a un gran número que, no teniendo 35 años de edad y 5 de profesión, no podrían ya más ayudarnos en las clases, una vez pasado el mes de marzo. Es preciso, pues, prepararlas como mejor podamos, aun con el riesgo de suspender, para que tengan el derecho de seguir dando clase. Todo esto es muy lamentable, pero no hay más remedio que decidirse<sup>102</sup>.

Este año la preparación a la fiesta del 8 de diciembre será más intensa que nunca, porque la situación se agrava. Ya el 1 de agosto los sacerdotes de Francia habían celebrado una misa reparadora por la Iglesia de Francia:

---

<sup>102</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 14 de noviembre de 1881, n. 38.

Tenemos una gran necesidad de la protección especial de María Inmaculada. No nos contentaremos con pedir esta protección solo para la Congregación, sino ante todo pediremos por la santa Iglesia, por el santo Padre, amenazado, como él mismo dice, de una prisión más dura o incluso del exilio. Efectivamente, sabéis que probablemente será expulsado pronto de su último asilo en Roma. Los enemigos de Dios se ensañan cada vez más contra Nuestro Señor y su representante...<sup>103</sup>.

Vienen a continuación las recomendaciones de oraciones y de mortificación, el respeto de la regla del silencio, porque «quien no peca por la lengua es un hombre perfecto» (Sant 3,2).

## 12. Las leyes escolares y la Iglesia

Venimos diciendo que la Iglesia en esta época pasa por malos momentos... Los enemigos de la Iglesia son cada vez más numerosos y audaces... Es el momento de pararnos para dar algunas explicaciones. Desde 1870, Francia ha pasado poco a poco de una república monárquica a una república republicana en 1876, inexorablemente anticlerical. Los burgueses republicanos tienen decidido un proyecto de sociedad laica. Quieren sustituir la teología por la edad de la razón y de la ciencia, y la teocracia por la democracia. En adelante la cuestión religiosa pertenece al debate político. En 1877 los republicanos imponen su forma de república. El catolicismo les parece que es la fuerza a abatir, porque forma la mente de los niños y jóvenes en la escuela y en el colegio: el clero es tan poderoso, tan numeroso y tan rico, que influye en los fieles contra la república. Para Jules Ferry se trata de «construir una sociedad sin rey y sin Dios». En esto es ayudado por el «Gran Oriente», de obediencia masónica, muy influyente en esta época. Para conseguirlo, ataca a las escuelas católicas de las Congregaciones. Comienza por las Congregaciones no autorizadas<sup>104</sup>. Así es como el 29 de marzo de 1880, las Congregaciones de hombres no autorizadas, y en primer lugar los jesuitas, son expulsadas, y 261 conventos de dominicos, franciscanos, benedictinos y premostratenses son vaciados a la fuerza. 5.000 religiosos son expulsados. La abadía de Solesmes, por ejemplo, se convierte en gendarmería hasta 1896. El 21 de diciembre de 1880, la ley Camilo Sée crea la enseñanza pública secundaria para chicas, de la que se excluye la enseñanza religiosa.

La obra principal de Jules Ferry es la ley de 1882, que instituye la obligación, la gratuidad y la laicidad de la enseñanza primaria con el objetivo de fabricar pequeños republicanos, los electores del mañana, completada con la ley Paul Bert de 1886 sobre la neutralidad escolar y la laicización del personal enseñante. La escuela privada no tiene los medios de instaurar la gratuidad: ¿podrá resistir? ¿Qué será de la enseñanza religiosa, excluida de la enseñanza pública al mismo tiempo que los docentes de las congregaciones? En su lugar se establece un programa republicano: la enseñanza religiosa es reemplazada por la enseñanza cívica. Después siguen las leyes de

<sup>103</sup> 4 G4.21, *Circular* del 21 de octubre de 1881.

<sup>104</sup> Bonaparte, que detestaba a los religiosos, había sometido la constitución de las congregaciones a una autorización previa del poder. Esta disposición había caído en desuso y las congregaciones se creaban o volvían a crear como querían, sin ninguna autorización. Bastaba, pues, reactivar el sistema para permitir al ministro proceder a la disolución y a la incautación de los bienes de las congregaciones no autorizadas.

laicización de la enseñanza pública, excluyendo a las Congregaciones autorizadas que trabajan en ella.

El que tiene a la mujer, lo tiene todo, primero porque tiene al niño y después porque tiene al marido [...] Por eso es por lo que la Iglesia quiere retener a la mujer y por eso es también por lo que es preciso que la democracia se la quite: es preciso que la democracia escoja bajo pena de muerte; es preciso escoger, ciudadanos; es preciso escoger entre que la mujer pertenezca a la ciencia o que pertenezca a la Iglesia<sup>105</sup>.

La pasión de los debates engancha a toda Francia; la prensa se decanta de una parte u otra; *L'Univers*, *Le Pèlerin* y a partir de 1883 un nuevo diario, *La Croix*, llegan a un nivel de violencia antirrepublicana inusitada.

Hay que hacer notar que la ley de laicización se aplica mucho más siguiendo su espíritu que siguiendo la letra. La «ateización» brutal y sin rodeos contenida en la ley, en la aplicación es una «ateización» cautelosa, sabia y progresiva [hoy hablaríamos de laicización]. En las partes de Francia todavía muy católicas, en que son numerosas las escuelas libres, los prefectos e inspectores se ponen de acuerdo para dejarla, en gran parte, en letra muerta: están los crucifijos, se hace la oración y, si el catecismo se enseña demasiado abiertamente, se cierran los ojos [...] Por el contrario, un maestro del Este o del Sur que quisiera comportarse como uno de sus colegas de la Vandée sería despiadadamente destituido por clerical. En una palabra, a las poblaciones se les da solo la dosis de ateísmo que son capaces de asumir, pero se procura aumentar constantemente la dosis y así el ateísmo se hace una mancha de aceite, porque no se pierde nunca de vista el espíritu de la ley, que es la descristianización de Francia<sup>106</sup>.

Sin embargo, durante una década, la izquierda republicana y la francmasonería se ven paralizadas por aventuras y escándalos: el bulangismo<sup>107</sup>, escándalos de tráfico de influencias, la quiebra de la Unión general<sup>108</sup> y sobre todo el asunto Panamá<sup>109</sup>. Aprovechando este respiro, las Congregaciones vuelven de puntillas, pensando que sería posible cohabitar todos. Esa fue «la política de reunión» adoptada en 1892 con el apoyo del papa León XIII y su encíclica (redactada en francés) *Au milieu des sollicitudes* («En medio de las preocupaciones»), pero en esta época la Madre M. Sofía ya no estaba en este mundo y la Madre Estanislao, que la reemplazaba, intentaba hacer frente a la situación, que iba agravándose.

<sup>105</sup> J. FERRY, debate sobre los liceos femeninos 1880, en *Théo* 1989, p. 464.

<sup>106</sup> Asociación de historia cristiana en *2000 años de cristianismo*, citado en *Théo* 1989, p. 465.

<sup>107</sup> El bulangismo: movimiento que reúne a los descontentos radicales disidentes, nacionalistas y monárquicos, bajo la batuta del general Boulanger, hombre arribista e intrigante. Este movimiento no dura más que dos años.

<sup>108</sup> La Unión general: fundada con el apoyo de los medios monárquicos y católicos, es víctima de la coyuntura económica. El primer signo es una crisis bancaria marcada por el crac de la Unión general.

<sup>109</sup> El asunto Panamá: asunto de corrupción ligado a la abertura del canal de Panamá, que salpica a varios políticos e industriales franceses, y arruina a centenares de miles de ahorradores. En [fr.wikipedia.org/wiki/escándalo de Panamá](http://fr.wikipedia.org/wiki/escándalo_de_Panamá).



### 13. Continúan las preocupaciones

Este mismo año 1881 llega la cuestión del impuesto Brisson. Es un impuesto que se carga a las comunidades. Las diferentes comunidades reciben las directrices de la Administración general:

- 1º Preparar el balance anual como de ordinario.
- 2º Todos los recibos que hayan podido conseguir para justificar sus gastos.
- 3º Una copia exacta del Diario del año 1881.
- 4º El balance anual hecho según este Diario. El balance debe consignar todos los gastos, incluso aquellos de los que no se haya podido tener el recibo<sup>110</sup>.

La cuestión de la Escuela normal no tarda en dilucidarse. La Madre M. Ágata, provincial de Córcega, no cesa de preocuparse por la Escuela normal. La Madre M. Sofía le responde que ella también sufre por la situación, pero no se inquieta, no pone demasiada esperanza en la Escuela, porque la corriente de las nuevas ideas es suficientemente fuerte como para conseguir sus fines. Hay que confiar en la Providencia, poner en ella las preocupaciones y pedir a María que fortalezca y consuele a todas las hermanas. Las hermanas de Ajaccio están siempre esperando un despido<sup>111</sup>.

En esta misma carta, la Madre M. Sofía hace referencia a las posibles confiscaciones de bienes, invita a abandonarse a la Providencia y pide el dossier sobre el impuesto que debería llegar a Agen cuanto antes. El mes de marzo de 1882 se emplea en reunir todos los dossiers de las casas relativos a este impuesto, que es pagado a fin de mes. Los balances de las casas con documentos que los apoyan son enviados a Agen, para ser presentados en el Registro, trabajo que resulta difícil, porque la ecónoma general, Madre Francisca de Chantal Baron, ha fallecido a principios de mes. Por el Consejo general del 10 de abril de 1882 nos enteramos de que este se ha visto reducido a tres personas, como consecuencia de la muerte de esta Madre. Es reemplazada por la Madre M. de San Vicente Rambaud<sup>112</sup>.

En ausencia de la Madre M. Sofía, que se encuentra en reposo, sabemos, por una carta de la Madre M. Estanislao a la Madre M. Ágata, que estos «señores», los delegados del gobierno, quieren cambiar a la directora y las maestras, poniendo a personas elegidas por ellos. La Madre M. Estanislao invita a la Madre Ágata a resistir y oponerse el mayor tiempo que sea posible. Pero el 18 de marzo el personal laico ha reemplazado al personal religioso. El altar es demolido.

En abril el vicerrector de Córcega, anticlerical, intenta hacer daño a la directora de la Escuela normal, la Madre M. Ágata, insinuando un desvío de fondos para ensuciar su honor. La Madre M. Sofía la apoya:

Esto de lo que se le acusa es pura calumnia. Añado que es todavía más odiosa, porque se basa en quejas insignificantes: se ve que le buscan una querrela para quitarle el honor tan merecido de haber presentado su dimisión<sup>113</sup>.

<sup>110</sup> 2 J4-A.11, *Biographie*, 74.

<sup>111</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 12 de enero de 1882, n. 39.

<sup>112</sup> Madre San Vicente RAMBAUD, Justina de nombre de pila, nació el 24 de marzo de 1845 en Besanzón. Hizo sus primeros votos el 13 de octubre de 1869 en Arbois y los definitivos el 5 de octubre de 1872. Murió el 6 de junio de 1903 en Agen.

<sup>113</sup> 2 J 4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 6 de abril de 1882, n. 40.

La escuela gratuita de Piétat (Condom) tiene que ser suprimida a causa de las exigencias de los programas impuestos por la reforma. Por otra parte, el inspector de la Academia de Agen pide que se regularice la situación del internado de esta ciudad haciendo la declaración de su apertura. Para ello hay que poner a una religiosa que tenga el diploma de capacidad. Es lo que se hizo. Aparentemente todo marcha sin ningunas dificultad. El internado de Agen puede recibir a 120 internas.

En abril de 1882 en Ajaccio, la Madre M. Ágata se hace muchas preguntas, ahora que la Escuela normal tiene personal completamente laico. ¿Qué pueden conservar ellas como edificio para la comunidad? ¿Deben comprar la capilla como propone la directora laica? ¿Qué va a ser de la propiedad? La Madre M. Sofía le aconseja que, antes de hacer nada, consulte a personas competentes y amigas, capaces de aclarar la situación, porque ella y su Consejo, estando lejos, no pueden decidir<sup>114</sup>.

El 1 de junio de 1882, con ocasión del mes del Sagrado Corazón, la Madre M. Sofía no oculta su preocupación y sobre todo la incertidumbre en que se encuentran las comunidades religiosas:

Todas sabéis en qué tristes momentos vivimos y no os extrañará nada que mi solicitud maternal se redoble por el bien de la Congregación y los grandes intereses de vuestras almas.

Estáis a menudo presentes delante de Dios y a menudo también, bajo su mirada, me pregunto sobre los medios que debemos tomar para conjurar las desgracias que tanto amenazan a las Congregaciones religiosas. Pero cuanto más reflexiono, más siento la impotencia de los medios humanos, de la prudencia humana, y más me convenzo también de que nuestra salvación no puede venir más que del Corazón adorable de Jesús invocado, suplicado por el Inmaculado Corazón de María [...] Que este corazón inmaculado abogue eficazmente por nuestra causa y obtenga las gracias para la santa Iglesia, para Francia y para todas las Congregaciones religiosas<sup>115</sup>.

Tras haber consagrado la Congregación al Sagrado Corazón de Jesús, la Madre M. Sofía vuelve el 7 de junio al deseo de consagrar la Congregación, es decir las casas, las personas, las obras y los bienes al Inmaculado Corazón de María, preparándose a ello de una manera seria, para mostrarse verdaderas Hijas de María en las pruebas que posiblemente les están reservadas...<sup>116</sup>.

El 19 de febrero de 1883, para preparar la fiesta de San José, la Madre M. Sofía dirige una circular a sus hermanas, con el fin de celebrar con ardor a este santo protector de las casas religiosas, sobre todo de los noviciados, y que no permanece nunca sordo a las angustias, a las súplicas y a las peticiones que se le hacen. La Madre M. Sofía insiste en que, para ser escuchadas, las hermanas deben redoblar el fervor y la regularidad.

Mi temor, mis queridas hermanas, se cambia casi en persuasión cuando comparo nuestras virtudes tan pequeñas, tan débiles, con las virtudes tan fuertes y tan enérgicas de nuestras primeras y santas Madres. Cómo vivían en el verdadero espíritu

<sup>114</sup> 2 J 4-D.1, Carta de la Madre Sofía a la Madre M. Ágata, 26 de abril de 1882, n. 41.

<sup>115</sup> 4 G4.23, *Circular* del 1 de junio de 1882.

<sup>116</sup> 4 G4.24, *Circular* del 7 de junio de 1882.

de fe y con qué amor desinteresado y generoso se entregaban a todo lo que nos prescriben nuestros santos compromisos<sup>117</sup>.

#### 14. Empieza la resistencia

Agentes del registro pretenden tener un derecho de verificación y visión de los libros de contabilidad. Tras haber consultado y tomado consejo, la Madre M. Sofía dirige una circular a las superiores de comunidad, para indicarles la línea a seguir:

Nos han aconsejado expresamente que no facilitemos nuestros libros a los agentes del registro que próximamente se presentarán en las comunidades religiosas. Aunque parece que la casa madre es la única afectada en este asunto, puesto que todos los documentos están centralizados en ella, nos ha parecido necesario indicaros la conducta a seguir en el caso que se presenten en vuestras casa. Por mucho que insistan estos señores, no hay que entregarles absolutamente nada [...] En cuanto se haya terminado la visita, nos informaréis sobre su resultado<sup>118</sup>.

El peso de la sobrecarga se ha hecho sentir este año y en el momento de las vacaciones la Madre M. Sofía se dirige a sus hermanas para desearles unas verdaderas vacaciones de descanso y esparcimiento del cuerpo así como una verdadera alegría en el Señor, para dar un nuevo temple a las almas en la oración, en la oración bien preparada y en la práctica fiel de la Regla, con el fin de llegar a una conformidad cada vez más grande con Nuestro Señor por María. Para ello la Madre M. Sofía indica dos puntos, la caridad fraternal y el silencio:

Durante el año escolar, nuestras obras necesariamente nos aíslan a unas de otras, por eso todas estaremos contentas de volvernos a encontrar para orar juntas, cumplir juntas todos los ejercicios de Regla, pasar el recreo juntas y darnos recíprocamente las verdaderas muestras de estima y afectuosa simpatía que hacen el verdadero carisma de las familias religiosas. Todas, pues, nos empeñaremos en hacer muy agradables nuestros recreos, para que reine una santa alegría y encontremos un descanso que nos haga más fácil y suave la práctica tan santificante del silencio en las horas prescritas [...] No olvidaremos en nuestras oraciones a nuestras niñas en vacaciones<sup>119</sup>.

El 7 de agosto la Madre M. Estanislao sale para el Franco-Condado, acompañada de la Madre San Vicente y de dos hermanas, María de la Cruz Vigneau y San Carlos, que van a prepararse para sus votos definitivos. Por eso, el Consejo general del día siguiente es restringido. La vuelta de las dos visitadoras tiene lugar el 11 de septiembre. En el Consejo del 23 de septiembre se decide un viaje a Lourdes, a donde la Madre M. Sofía y la Madre M. Estanislao irán para estudiar la posibilidad de la compra de una casa que unas benedictinas desean vender<sup>120</sup>. A su vuelta y tras madura reflexión en la oración, se considera que esta elección sería imprudente. Serán las Damas de la Asunción las que se establezcan allí.

La Madre San Vicente, maestra de novicias de Agen y ecónoma general, tiene dificultad para asumir los dos cargos y su salud se resiente, por lo que el Consejo

<sup>117</sup> 4 G4.26, *Circular* del 19 de febrero de 1883.

<sup>118</sup> 4 G4.27, *Circular* del 2 de abril de 1883.

<sup>119</sup> 4 G4.30, *Circular* del 27 de julio de 1883.

<sup>120</sup> 6 G.6, Consejo general del 23 de septiembre de 1883, 332.

decide confiar la responsabilidad de la formación de las jóvenes a la Madre M. Estanislao<sup>121</sup>. Como todos los años en esta época, la Madre M. Sofía envía una circular para preparar la fiesta del 8 de diciembre, renovando cada vez su deseo de una mayor conformidad con Jesucristo por la unión con María<sup>122</sup>.

Las *Constituciones*, que siguen *ad experimentum*, se encuentran estacionadas desde hace aproximadamente cuatro años. Ahora bien, el mandato de la Madre M. Sofía se acaba y ella querría poder dar cuenta de lo que el Capítulo le había pedido, sintiéndose realmente una simple mandataria. Desearía ir a Roma para aclarar la aprobación de las *Constituciones*, pero no quiere hacerlo sin tener la conformidad de las capitulares.

Sabéis en qué punto está el trabajo de nuestras *Constituciones*. Me parece que ha llegado la hora de ocuparnos de ello seriamente, de manera que, en un Capítulo próximo, podamos finalmente asentar todo, ese es al menos nuestro gran deseo. Creo que Dios ha tenido sus designios permitiendo que este trabajo a pesar de nuestra buena voluntad se haya retrasado tanto. En muchos puntos hemos adquirido una experiencia que nos era realmente necesaria [...] Para este trabajo siento la imperiosa necesidad de vuestra cooperación. Sí, sin vosotras yo no puedo hacer nada...<sup>123</sup>.

El 26 de febrero se envía una circular a todas las hermanas referente a la fiesta próxima de San José, el protector de la Congregación, para pedirle con insistencia que atienda las necesidades materiales y espirituales de todo tipo<sup>124</sup>. El 30 de marzo la Madre M. Sofía va a visitar la casa de Tonneins, acompañada de la Madre M. Magdalena de Pazzi Ledoux y después, el 24 de abril, va a Auch a descansar unos días, acompañada esta vez de la Madre Catalina del Sagrado Corazón.

Diez años después de la primera elección de la Madre M. Sofía Baud como superiora general, a la muerte de la Madre M. José Casteras, la Congregación debe proceder a un Capítulo que comportará la elección o la reelección de la superiora general. La Madre M. Sofía envía entonces una circular a las superioras de las casas. Se fija la fecha del Capítulo para el 6 de septiembre, pero, para poder intercambiar sobre las cuestiones relativas a las *Constituciones* y a la organización definitiva del Instituto y hacer enseguida un retiro preparatorio, las superioras son invitadas a llegar el 20 de agosto. En cuanto al trabajo sobre las *Constituciones*, sigue adelante y la Madre M. Sofía espera acabarlo. En lo que concierne al *Costumbrero*, solo una parte podrá hacerse. Se pide también a las superioras unas semanas antes del Capítulo que reúnan a las hermanas de votos perpetuos para que elijan la religiosa delegada de la casa y traigan, cuando vengan, el acta que constata la validez de su elección. Nos parece que es la primera vez que se elige para un Capítulo una religiosa que no sea superiora de la casa<sup>125</sup>.

Desgraciadamente, como escribe la Madre M. Sofía en julio del mismo año, es decir dos meses más tarde, «el hombre propone y Dios dispone» y la aparición del cólera, que al principio no daba ninguna preocupación, toma tales proporciones que, después de haber «reflexionado, orado, así como consultado» y reunido su Consejo<sup>126</sup>,

<sup>121</sup> 6 G.6, Consejo general del 4 de octubre de 1883, 333.

<sup>122</sup> 4 G4.31, *Circular* del 28 de octubre de 1883.

<sup>123</sup> 4 G4.32; 2 J4-D.1, *Circular* del 30 de enero de 1884, n. 43.

<sup>124</sup> 4 G4.33, *Circular* del 26 de febrero de 1884.

<sup>125</sup> 4 G.34, *Circular* del 20 de mayo de 1884.

<sup>126</sup> 6 G.6, Consejo del 11 de julio de 1884, 337.

parece más prudente aplazar el Capítulo. El retraso de la fecha del Capítulo es una cuestión que compete a Roma, el obispado de Agen se ocupa del problema y someterá el caso, con sus dificultades, y pedirá la autorización para un aplazamiento cuya duración es difícil precisar<sup>127</sup>.

La Reverenda Madre, sintiendo cada vez más la necesidad de la oración para sus hermanas, no se cansa de enviar circulares para estimularles a las diferentes devociones. El 30 de julio, en la proximidad de las vacaciones, les invita a descansar después de un año de trabajo para recuperar el dominio de sí mismas y encontrarse en familia. Con ocasión del mes de agosto, que está muy próximo, les propone una cita en el Inmaculado Corazón de María, no para recitar largas fórmulas, sino para manifestar una atención sostenida y seria a reproducir en su corazón las virtudes del Corazón de María<sup>128</sup>.

El 14 de septiembre llega un telegrama comunicando la muerte de mons. d'Outremont, antiguo obispo de Agen, que, a la muerte de mons. Fillion, pasó a ser obispo de Mans. Además en diciembre, mons. Fonteneau, obispo de Agen, es nombrado arzobispo de Albi. Por tanto, la sede de Agen queda de nuevo vacante.

Del 1 al 28 de octubre la Madre M. Sofía hace la visita del Franco-Condado, acompañada de la Madre San Vicente y de la futura Sor María Clara de San José Abadie<sup>129</sup>. La Madre M. Sofía permanece solo unos días en Lons-le-Saunier, después va a la comunidad de Arbois y vuelve a Agen pasando por París y Burdeos, dejando a la Madre San Vicente en Lons-le-Saunier por motivos de salud<sup>130</sup>. El 4 de noviembre hacía ocho días que había vuelto de su viaje al Franco-Condado y recuerda con retraso la preparación de los cuarenta días a la fiesta del 8 de diciembre<sup>131</sup>.

Una carta de la Madre M. Sofía nos muestra que algunas hermanas, confiando demasiado en algunos sacerdotes, les han encomendado la colocación de unas sumas de dinero y se comprueba ahora que las comunidades de Arbois y de Lons-le-Saunier lo han perdido. Podríamos decir nosotras con el Eclesiastés: «No hay nada nuevo bajo el sol» (Ecle 1,9):

Ellos no entienden de esto. Aquí nosotras tenemos un hombre de negocios, que se ocupa de colocar nuestras sumas con inteligencia y servicialidad, y hasta ahora no hemos perdido nada [...] ¿Dónde se encontrará en el futuro buena fe, si ya no se puede confiar en el clero? Tenga la bondad de decirme, mi querida Madre, a cuánto asciende esta mala colocación y qué otras cantidades ha colocado y cómo [...] No coloque dinero sin consultarme<sup>132</sup>.

Al haberse quedado la Madre M. San Vicente en Lons-le-Saunier, para recuperar la salud, el Consejo decide que la M. M. Emmanuel forme parte del equipo<sup>133</sup>. A principios de enero, la Madre M. Estanislao marcha a Puymirol, para hacer la visita, y después a Condom, acompañada de la Madre M. Magdalena de Pazzi.

<sup>127</sup> 4 G.35, *Circular* del 14 de julio de 1884.

<sup>128</sup> 4 G 4.36, *Circular* del 30 de julio de 1884.

<sup>129</sup> Ernestina ABADIE nació el 28 de marzo de 1864 en Masseube (Gers), pronunció sus primeros votos el 25 de marzo de 1887 y los definitivos el 8 de septiembre de 1892. Fue Superiora en Sucy y luego en Agen. Destinada a Córcega, murió en Île Rousse el 31 de agosto de 1951.

<sup>130</sup> 2 J4-A.11, *Biografía*, 94.

<sup>131</sup> 4 G4. 37, *Circular* del 4 de noviembre de 1884.

<sup>132</sup> 2 J4-D.1, carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 29 de noviembre de 1884, n. 44.

<sup>133</sup> 6 G.6, Consejo general del 22 de diciembre de 1884, 344.

Insiste en la gran deber de la caridad siguiendo la Palabra del Maestro. Al principio de mes de febrero se produce una agradable sorpresa en esta comunidad. Desde hacía tiempo el Instituto deseaba tener un retrato de la venerada fundadora, pero todos los intentos hasta esta fecha habían fracasado. Pero en esta época la familia de la superiora de la comunidad descubre en un cajón del escritorio del sr. Batz una bonita miniatura pintada sobre marfil, representando a una Hija de María. El señor Edmundo de Batz, el hijo mayor de la familia, presta unos días este precioso trabajo de su padre. La Madre María de la Concepción la enseña a dos hermanas mayores, contemporáneas de la venerada fundadora, las hermanas M. Constanza Le Roy y M. Saint-Remy Escadafals, que exclaman admiradas: «¡Es nuestra Madre sin duda!». Una vez contemplado, se lleva el retrato a Agen. Unos días después, la miniatura es enviada a París, para ser reproducida en grande y después en fotografía<sup>134</sup>.

### 15. La redacción del *Costumbrero*

En el mes de abril la Madre M. Sofía va al Jura. Este viaje tiene como objetivo facilitar el trabajo preparatorio del Capítulo. Llega a Lons-le-Saunier y se detiene allí muy poco. Después de pedir a la comunidad oraciones por el próximo Capítulo, sale para Arbois, llevando con ella a la Madre Teresa de San José para ayudarle en su trabajo. Al día siguiente se ponen ya manos a la obra, redactando el *Costumbrero*, que tiene que ser presentado al Capítulo a final de agosto. Permanece así dos meses en el Franco-Condado, sin tener tiempo para entrevistarse con las hermanas. De Lons escribe a la Madre M. Ágata sobre el decreto prefectoral:

Me he enterado del decreto prefectoral y cuando vuelva a Agen, hacia el 26 de este mes, reflexionaremos sobre lo que tenemos que hacer en relación a esas conferencias pedagógicas. Supongo que no habrá en algunos meses.

Está poco más o menos decidido, mi querida hija, que el triduo que se dará a las capitulares comenzará el 16 o el 17 de agosto por la noche. Decida, pues, en consecuencia la época de sus retiros.

En cuanto a la razón por la que nuestras casas sean menos fervientes que antes, no me siento capacitada para darla. Todo lo que sé es que en todas partes se quejan del debilitamiento del espíritu cristiano y del espíritu religioso en todas las Congregaciones hoy. Creo que sufrimos el mal común. Creo que debemos orar mucho para vengan mejores días para nuestra Madre la Santa Iglesia, para Francia y para la Congregación<sup>135</sup>.

Mientras tanto, el vicario general de Agen, el P. Coeuret-Varin es nombrado obispo de Agen por la marcha de mons. d'Outremont a la diócesis de Albi. Toma posesión el 26 de mayo.

El 6 de julio la Madre M. Sofía envía una circular anunciando el próximo Capítulo. Empezará el 15 de agosto en la solemnidad de la Asunción y con el retiro anual como preparación inmediata a este encuentro. Siguen las oraciones y actitudes a fomentar para atraer las gracias del Señor sobre la asamblea y sobre la Congregación. Como ya se ha dicho, un mes antes de su marcha, cada superiora se reunirá con las

<sup>134</sup> 9 G.11, *Annales XI*, 1882-1889, 47.

<sup>135</sup> 2 J4-D.1, 45. Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 14 de junio de 1885.

profesas perpetuas, para proceder a la elección de la que representará a la comunidad y llevará a Agen el acta de esta elección<sup>136</sup>.

## 6

### LA MADRE M. SOFÍA, REELEGIDA SUPERIORA GENERAL

El 28 de agosto de 1885, el delegado del obispo de Agen, como es habitual, abre el Capítulo. La primera sesión se dedica a la elección de la superiora general. La Madre M. Sofía es reelegida por unanimidad. La comunidad reunida en la capilla canta el *Magnificat*. En una segunda sesión son elegidas o reelegidas la Madre M. Estanislao, primera asistente, y la M. Teresa de San José<sup>137</sup>, segunda asistente. Para esta última el Consejo pedirá a Roma la autorización para ser al mismo tiempo superiora de Lons-le-Saunier. Reemplaza a la Madre Lucía de San José. Son también elegidas la Madre M. Magdalena de Pazzi como ecónoma general, la Madre M. Emmanuel como consejera y la Madre M. Marcelina<sup>138</sup> como secretaria general. Siguen las sesiones bajo la presidencia de la Madre M. Sofía. Tienen por objeto el estudio del *Costumbrero* y del *Ceremonial*, y el 31 de agosto comienza el estudio de la primera parte de las *Constituciones*. El trabajo parece bueno, pero todavía no es definitivo. El Capítulo se clausura el 4 de septiembre.

El trabajo intenso de la Madre en los últimos meses puede más que ella y el 6 por la noche se ve aquejada de una parálisis del costado derecho. Mientras tanto, el 5, el delegado del obispo reúne a las capitulares para darles instrucciones sobre el impuesto Brisson y el impuesto de bienes inalienables a pagar cuando las religiosas fallecen o salen de la congregación. Vuelve el día 9 para informarles sobre cómo hacer el inventario de las propiedades inmobiliarias o mobiliarias. Según los *Anales*, parece que la reverenda Madre recupera un poco de fuerzas a partir del 13 de septiembre. Esa tarde el delegado del obispo reúne la comunidad para darle una somera idea de los trabajos del Capítulo y animarla a perseverar en la oración y en la fidelidad. Después las capitulares van volviendo a sus comunidades poco a poco<sup>139</sup>. Pero los Consejos generales de los días 8 y 13 de septiembre se celebran bajo la presidencia de la Madre M. Estanislao, porque la reverenda Madre sigue bastante enferma<sup>140</sup>.

<sup>136</sup> 4 G 4. 38, *Circular* del 6 de julio de 1885.

<sup>137</sup> Agustina BOUQUERAND nació el 18 de julio de 1836 en Saligney (Jura). Es alumna de las Hijas de María y entra en el noviciado en 1856, hace sus primeros votos en 1858 y los definitivos el 15 de octubre de 1861. Profesora, directora del internado de Arbois, superiora de la comunidad de Lons, asistente de la Madre M. Estanislao Pernier en 1888, será elegida superiora general en 1907. A causa de los acontecimientos políticos franceses, traslada la sede de la Administración general a Nivelles (Bélgica). Muere en Nivelles el 21 de enero de 1918.

<sup>138</sup> Celina PASTEUR nació el 20 de mayo de 1847 en Sirod (Jura), y murió en Nivelles el 7 de abril de 1917.

<sup>139</sup> 9 G 11. *Annales* XI. 1882-1889, 54-56.

<sup>140</sup> 6 G.6, Consejo general del 8 y del 13 de septiembre de 1885, 349-352.

Reaparecerá en el Consejo del 24 de septiembre, pero está todavía muy fatigada y la Madre Estanislao lo presidirá por tercera vez<sup>141</sup>.

El 28 de octubre la Madre M. Sofía envía una circular al acercarse el 8 de diciembre, porque es costumbre prepararse a la fiesta con una «cuarentena». Invita a una devoción práctica, que debe verse en cada uno de los actos del día con el fin «de pensar, hablar y obrar en todas las cosas como María, nuestra Madre y nuestro Modelo». Pero reconoce que necesita mucho reposo y esa es la razón de que sea breve. Sin embargo, hay un apéndice a esta carta, reservado solo a las superiores, en que se dice que no se cree obligada a poner inmediatamente en vigor todos los artículos del *Costumbrero*. Hay que aplicarlo progresivamente, a medida de las circunstancias, sin apresurarse ni atropellarse: «Tenemos cinco años para hacer este ensayo». Algunas parecen tener prisa y suscitan cierto número de cuestiones que llegan a la casa madre. Hay que aminorar el paso<sup>142</sup>.

El año 1886 es proclamado año santo por el papa León XIII, con el fin de «conjurar la persecución cada vez más amenazadora contra la Santa Iglesia y las naciones católicas, porque va contra Dios»<sup>143</sup>.

## 1. El impuesto Brisson

Una carta dirigida a la Madre M. Ágata, a propósito del famoso impuesto Brisson, hace notar que el inventario que ella presenta en hojas preparadas para ello no sirve, porque faltan algunos puntos... olvidados. La Madre M. Sofía le pide que los añada a lápiz. Para los objetos que se cuentan a pares como sábanas, candeleros y candelabros, basta indicar el número de pares. Lo mismo para los objetos que se cuentan por docenas. Para la estimación del mobiliario, es necesario llamar a un empleado del juzgado o a una persona de confianza, habituada a tasar los muebles, pero se trata del precio de venta, es decir, el que se obtendría si se vendiese en el lugar. Todo debe hacerse en función de «estos señores», agentes del registro<sup>144</sup>.

Pronto las comunidades celebrarán la fiesta de San José y una circular informa a las hermanas del próximo envío a Roma de las *Constituciones* para su aprobación definitiva. Es la ocasión de pedir este favor a este gran santo. Pero esa aprobación depende del fervor y de la fidelidad de cada una<sup>145</sup>.

Del 20 de febrero al 1 de marzo, la Madre M. Estanislao y la Madre M. Magdalena de Pazzi visitan Condom y después Puymirol. Esta última comunidad ocupará una buena parte del año, porque las hermanas la van a abandonar en las vacaciones de verano. Se trata de encontrar hermanas disponibles y esas serán sin duda las hermanas de la Tercera Orden de Auch. Por eso, hay conversaciones entre Agen, Auch y Puymirol<sup>146</sup>.

<sup>141</sup> 6 G.6, Consejo general del 24 de septiembre de 1885, 353.

<sup>142</sup> 4 G.39, *Circular* del 28 de octubre de 1885.

<sup>143</sup> 9 G 11, *Annales XI*, 1882-1889, 59.

<sup>144</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata del 12 de enero de 1886, n. 46.

<sup>145</sup> 4 G 4, *Circular* del 27 de febrero de 1886, nº 40.

<sup>146</sup> 9 G 11, *Annales XI*, 1882-1889, 59-60.



## 2. El fisco

El mes de marzo es temido y temible a causa del fisco. Es el mes en que se debe pagar el impuesto Brisson. En Agen el inventario lo hace entre el 2 y 5 de marzo el escribano forense y la estimación del inmueble el inspector del registro, amigo de la casa. Esto permite respirar un poco. El 15 de marzo la Madre M. Sofía va Auch a descansar y regresa el 24 mucho mejor. Esta mejoría no dura mucho, porque en abril viene una gripe que la obliga a quedarse en su habitación durante tres semanas.

Muy preocupada por las cuestiones materiales y financieras, la Madre M. Sofía envía una circular sobre esas cuestiones:

Estando obligadas a tener en cuenta los más pequeños detalles en la manera como se llevan las cuentas, pido a todas las casas que enviéis cada mes, hasta nueva orden, el extracto exacto de vuestro borrador. En este libro la ecónoma debe inscribir cada día con todo detalle los ingresos, su naturaleza y su procedencia (como los donativos y las limosnas,) y los gastos, por mínimos que sean, con las indicaciones que sean necesarias para conseguir la mayor claridad posible. En «jornales de obreros» hay que indicar el tipo de obra; en «limosnas», decir a quién se hacen, cuando no son las pequeñas limosnas hechas a la puerta. Así pues, nos enviaréis (en papel de cuartillas) la copia de los cuatro meses del año 86 ya transcurridos. A las casas que no han enviado el balance trimestral en abril se les ruega que lo hagan lo antes posible.

Las cuentas trimestrales se nos deben enviar por conducto de la Madre provincial:

- la primera en la primera quincena de abril;
- la segunda en “ “ de julio;
- la tercera en “ “ de septiembre;
- la cuarta en “ “ de enero.

El último trimestre debe ir acompañado del balance anual<sup>147</sup>.

Hemos hablado más arriba de una miniatura de la madre fundadora, enviada a París para hacer una pintura y fotografías. Terminado este trabajo, llega a Agen el 13 de mayo. Y ante este retrato de la Madre fundadora, colocado sobre su tumba, se abre la novena anual del 25 de mayo. Como hemos dicho más arriba, el cierre de Puymirol estaba programado para este año y el Consejo general del 26 de mayo lo decide de acuerdo con el obispado<sup>148</sup>. El 19 de agosto las hermanas dejarán su casa, vendrán a la casa madre y esperarán su nuevo destino. Su recolocación en la escuela primaria es un poco difícil, a causa de las nuevas leyes relativas a esta enseñanza.

El 28 de mayo, la Madre M. Magdalena de Pazzi, encargada de las finanzas de la Congregación, recuerda de nuevo a la Madre Ágata, a petición de la Madre M. Sofía, el contenido de la circular recibida el 8 de mayo de 1886, en que se pedía a cada comunidad redactar muy minuciosamente el borrador y enviarlo a la casa madre. Resulta que Ajaccio no ha respondido todavía, cuando las otras casas lo han hecho ya<sup>149</sup>.

Parece que la Madre M. Sofía tiene algunas dificultades con la Madre M. Ágata respecto a las finanzas, porque le dirige una carta un poco seca. Esta última está preocupada por atender al bien de sus hermanas y, por eso, es reticente para enviar sus beneficios a la casa madre. Guarda en la caja sumas importantes, que duermen y así no producen nada. Pero en los tiempos que corren es absolutamente necesario

<sup>147</sup> 4 G 4.41, *Circular* del 8 de mayo de 1886.

<sup>148</sup> 6 G.6, Consejo general del 26 de mayo de 1886, 356.

<sup>149</sup> 2 J4-D.2, Carta de la Madre M. Magdalena de Pazzi a la Madre M. Ágata, 8 de mayo de 1886, n. 5.

hacer fructificar el dinero, porque, de un día para otro, la enseñanza, su medio de sustento, puede serles quitada. La Madre M. Ágata se ve en la obligación de enviar lo antes posible el cheque de la cantidad del superávit:

Déjeme decirle, mi querida Madre, que la Congregación es una gran familia, cuyos intereses no están de ningún modo divididos. La Congregación es la dueña de todo, administra todo por mediación de la Superiora general que tiene la responsabilidad. Las superioras locales deben tener su contabilidad en orden como *mandatarias* y no como *propietarias*. Es algo que no siempre ha sido comprendido hasta ahora. Mi conciencia sufre con ello, a causa de la santa pobreza que, en este estado de cosas, no ha sido ni bien comprendida ni bien practicada, por eso me dedico en este momento a redactar un *costumbrero*, que nos ponga al abrigo de estas cosas desagradables<sup>150</sup>.

El 31 de agosto la Madre M. Estanislao hace un pequeño viaje a Auch, antes de embarcar el 10 de septiembre a media noche para visitar las casas de Córcega con la Madre M. Magdalena de Pazzi. El 29 de septiembre, como estaba previsto, se envían las *Constituciones* a Roma por mediación de la Madre San Rafael de Île Rousse, que las entrega a mons. Savelli-Spinola, secretario de la Sagrada Congregación de obispos y regulares.

### 3. Laicización del personal docente

Tras la ley de 1881 instaurando la gratuidad de la enseñanza primaria pública y la de 1882 instaurando la obligación y la laicidad de la enseñanza primaria, la ley de octubre de 1886 impone la laicización del personal docente. La Madre M. Sofía la estudia y transmite a las diversas casas las informaciones que proceden respecto al título del establecimiento escolar según los diplomas que tiene el personal docente. Esta ley afecta muy de cerca a las casas. El 8 de enero la Madre M. Sofía les informa sobre cómo llevar el registro del personal docente. El 17 de enero una circular comunica que la aprobación de las *Constituciones* va por buen camino, pero todavía son necesarias oraciones para que sean definitivamente aprobadas<sup>151</sup>.

Esta nueva ley debía de preocupar a la Madre Ágata, puesto que la carta de la Madre M. Magdalena de Pazzi responde a sus preguntas sobre los niños «menores de 6 años». Esta Madre no hace más que citarle el artículo 36 de la ley, que dice esto:

Ninguna escuela privada puede recibir niños menores de seis años, si existe en el municipio una escuela pública o una clase infantil pública, a no ser que no tenga una clase infantil.

Por tanto, hay que ver en Ajaccio lo que existe y después averiguar qué aire se respira en las instancias oficiales, es decir darse cuenta de la buena predisposición o no de estos señores encargados de aplicar la ley. Esto varía de un municipio a otro. La Madre M. Magdalena de Pazzi precisa otras prescripciones. En cuanto a los documentos relativos a la apertura del internado y a la lista del personal docente, se pide a la Madre Ágata que los envíe a la casa madre. En cuanto a las aperturas de

<sup>150</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre Ágata el 21 de junio de 1886, n. 47.

<sup>151</sup> 4 G 4.42, *Circular* del 17 de enero de 1887.

clase, se hace cada vez más difícil. La Congregación se ajusta al *Diario de las Religiosas profesoras*<sup>152</sup> y ya no sabe más. Es sin duda un período incierto y confuso.

En marzo surgen problemas en Puymirol. La Congregación dejó esta comunidad hace un año y la Tercera Orden tomó el relevo, pero el Consejo municipal quiere laicizar la escuela. Se producen entonces idas y venidas entre Auch, Agen y Puymirol.

Desde Auch, la Madre M. Sofía, que ha venido a esta comunidad a descansar, responde a una carta de la Madre M. Ágata, fechada el 26 de abril. Se trata de ampliar la capilla de Ajaccio, demasiado pequeña para la comunidad, pero la Madre M. Sofía no olvida que la Madre M. Ágata ha colocado sumas de dinero en cajas de particulares, en lugar de enviarlas a la casa madre. Entonces autoriza la ampliación, pero con tal de que se pague con la recuperación de ese dinero. Las normas de Roma exigen que todo el dinero esté colocado y que solo los intereses puedan venir en ayuda de las necesidades<sup>153</sup>. La Madre M. Ágata parece herida por esta respuesta y responde, y entonces la Madre M. Magdalena de Pazzi le manda una explicación, porque la M. Sofía tiene que descansar. Parece que ha tenido un falso ataque. El único fin de aquella carta era

convencerle de que aproveche la necesidad en que se encuentra para conseguir ingresar todas las sumas posibles y nuestra ayuda no puede venir más que de los intereses generados por las cantidades colocadas, y esto llegará en julio. Para la construcción es necesario reunir el Consejo de la casa para presentar y discutir los planos, y después hacer el acta en doble copia, una para los Archivos y la otra para la Administración general, con el fin de obtener una decisión definitiva del Consejo. Esto está mandado por la Regla<sup>154</sup>.

La Madre M. Sofía vuelve a Auch el 4 de mayo pero está muy enferma, con fatiga física y moral, y la comunidad se da cuenta de ello. La Madre M. Estanislao se encarga de enviar la circular que habla de los progresos en el camino de la aprobación de las *Constituciones* y pide ser todavía más ferviente y fiel entrando seriamente en el espíritu de esta Regla, con el fin de obtener, de «comprar en cierta manera» esta gracia decisiva<sup>155</sup>. Hacemos notar aquí que, a partir del 24 de abril de 1887, los Consejos ya no son firmados por la Madre M. Sofía, aunque ella esté presente.

El 25 de mayo, la Madre M. Estanislao marcha para un largo período en el Franco-Condado. En el mes de julio la Madre M. Sofía no mide sus fuerzas y se obliga a dar conferencias, a seguir los exámenes en el internado, a asistir a algunos orales, hasta que se encuentra mal y tiene que ser condenada a abstenerse de todo trabajo. No está aquí la Madre M. Estanislao para pedirle que se modere. En la noche del 23 al 24 de julio sufre un nuevo ataque. El superior espiritual de la comunidad, que ha venido para la ceremonia de los premios, pasa a ver a la Reverenda Madre y aconseja a la Madre M. Magdalena de Pazzi que envíe un aviso a la Madre M. Estanislao para que acorte su estancia y regrese para el 31 de julio. El Consejo general del 2 de agosto, con ausencia de la Madre M. Sofía, califica su estado de salud como muy grave<sup>156</sup>.

<sup>152</sup> 2 J4-D.2, Carta de la Madre M. Magdalena de Pazzi a la Madre M. Ágata, 29 de enero de 1887, n. 56.

<sup>153</sup> 2 J4-D.1, Carta de la Madre M. Sofía a la Madre M. Ágata, 2 de mayo de 1887, n. 57.

<sup>154</sup> 2 J4-D.2, Carta de la Madre M. Magdalena de Pazzi a la Madre M. Ágata, 22 de mayo de 1887, n. 57.

<sup>155</sup> 4 G4.44, *Circular* del 16 de octubre de 1887.

<sup>156</sup> 6 G. 7, Consejo general del 2 de agosto de 1887.

En octubre de 1887 es el turno de las comunidades de Arbois y de Lons-le-Saunier para tener problemas con las autoridades académicas a propósito de la laicización. Desde mayo hablaban de retirarles las clases municipales para el próximo inicio de curso. Lo cumplen el 17 de este mes.

El 5 de septiembre, la Madre M. Sofía se siente un poco mejor y participa en el Consejo. La circular del 5 de diciembre, escrita por la Madre M. Estanislao a petición de la Madre M. Sofía que sigue enferma, da muchas esperanzas de la aprobación de las *Constituciones*: es cuestión de unos días o unas pocas semanas. He aquí lo que la Administración general ha recibido de Roma:

Monseñor Savelli, Prelado romano que ha hecho todo lo posible para conseguir una pronta aprobación, acaba de comunicar oficialmente al reverendo Padre B (dominico totalmente entregado a nuestra causa) que el consultor ha entregado su trabajo de examen de nuestras Constituciones con un informe muy favorable; el secretario de la Congregación lo ha apoyado también; solo que, ha añadido él, los miembros de la Sagrada Congregación, estando ocupados con el Jubileo del Santo Padre, no hay que pensar en el jueves 8 de diciembre para la aprobación completa, pero él espera que en este mes de diciembre o de enero nuestros deseos serán escuchados.

Así pues, el 8 de diciembre será la ocasión de dar gracias por el beneficio obtenido y de «solicitar a los pies de la Santísima Virgen todas las gracias que necesitamos para asemejarnos mejor a él y merecer la benevolencia de su divino Hijo»<sup>157</sup>.

La última circular de la Madre M. Sofía escrita con los cuidados de la Madre M. Estanislao merece quizá ser citada en su totalidad porque constituye, por decirlo así, su testamento.

#### 4. La Madre M. Sofía se va debilitando cada vez más

Hoy quiero expresar todos los deseos que he albergado para vosotras en estas hermosas fiestas de Navidad. Todos ellos se resumen en uno solo: es que todas trabajéis realmente en llegar a ser santas, siguiendo el camino que nos han trazado nuestras primeras y tan venerables Madres. Cuando reflexiono en lo que somos, considero que somos de talla muy baja al lado de ellas, y las virtudes que ellas han practicado hasta el heroísmo, las veo en nosotras muy vulgares. No seamos, mis queridas hijas, almas degeneradas, practiquemos francamente las grandes virtudes religiosas, sobre todo esa abnegación de nosotras mismas que hace que, queriendo solo la voluntad del Buen Dios, nos dejemos llevar en todo, cueste lo que cueste, solo por lo que nos ayude a obedecer mejor.

Practiquemos también la *quotidie morior* de San Pablo, recordando que todo el tiempo que no es empleado en realizar esta obra de muerte a nosotras mismas, es tiempo perdido para la eternidad. Aspiramos también a no ser nada, ¡pero nada! Es algo bastante raro hoy: frecuentemente se ven en la vida religiosa almas que tienen aspiraciones totalmente contrarias y que envidian no a las que están en el último puesto con N. S., sino a aquellas en las que parece que se tiene mayor confianza. ¡Vamos! Hermanas queridas, elevémonos más arriba que lo que yo llamo tontería humana y sigamos a N. S. que se ha hecho pequeño y pobre por nosotros, para indicarnos mejor el camino por el cual se llega al reino de los cielos. Estemos ansiosas también de imitarle, de complacerle y de ganar su benevolencia, que vale más que todos los tesoros de este mundo. En fin, seamos vírgenes sabias, mis queridas hermanas, para ver en el último día abrirse para nosotras la sala del festín eterno y recibir el beso de nuestro Esposo Celeste.

<sup>157</sup> 4 G4. 45, *Circular* del 5 de diciembre de 1887.

Reflexionad, mis muy queridas hermanas, en estas palabras que mi corazón os envía, y tratad de conformaros a ellas con constancia. ¡Cuántas buenas palabras hemos oído desde que estamos en religión y quizá qué pocos frutos han producido! Tendremos que dar cuenta de ello en el día del juicio. Perdón, mis queridas hermanas, por hablaros tan seriamente, pero es que, en mi estado de enfermedad, tengo tiempo de reflexionar sobre las necesidades de vuestras almas, que yo creo llenas de buena voluntad, pero demasiado superficiales: ¿quizá la oración se hace un poco a la ligera? Examinad sobre este punto y reformaos si hace falta. Acabo agradeciándoos las oraciones que habéis hecho por mí y pidiándoos que continuéis, creed también y más que nunca, mis muy queridas hermanas, en mi maternal afecto en los Sagrados Corazones de Jesús y de María<sup>158</sup>.

El año 1888 empieza con una Madre M. Sofía cada vez más fatigada y debilitada. El 1 de marzo está muy enferma y no puede participar en el Consejo general. La M. Estanislao lo preside<sup>159</sup>. El 19 de marzo, fiesta de San José, tan querida a la reverenda Madre, se ve ensombrecida por sus dolores, que son cada vez más fuertes. A partir del 20 de marzo, el estómago rechaza todo alimento. En la noche del 23 al 24 de marzo, la parálisis gana terreno y el médico decreta que ya no hay nada que hacer, porque están afectados los órganos internos. Llamaron al capellán para confesar a la enferma y después darle la comunión. El 24 a la tarde la Madre M. Sofía recibe el sacramento de los enfermos y comienza la agonía. Pasa el 25, se suceden las visitas y el 26, a la una de la mañana, la Madre M. Sofía se duerme en el Señor. Por la mañana, la emoción embarga a las hermanas de la comunidad, que ven la fisonomía de la Reverenda Madre tranquila y serena. El 27 de marzo, a las 10, tiene lugar la celebración presidida por el vicario general de Agen.

El 30 de marzo la Madre M. Estanislao dirige una carta a todas las hermanas:

¡Qué impaciente estaba por tener un instante libre para llorar con vosotras y animarnos mutuamente en la resignación y también en la confianza en Dios!

Después la Madre M. Estanislao da detalles de los últimos momentos de la Madre M. Sofía e invita a las hermanas a una fidelidad de cada momento, señalando los dos puntos sobre los que la Reverenda Madre insistía a menudo y recomendaba continuamente: la *caridad* y el *silencio*:

Dudo que esta buena Madre nos haya dirigido la palabra una sola vez sin que este tema haya venido a sus labios, tanto significaba para ella. Pues bien, mis queridas hermanas, tomemos todas la firme resolución, en estos momentos solemnes, de entregarnos a una caridad perfecta: que la prueba estreche los lazos que nos unen: amémonos mucho sobrenaturalmente; ayudémonos, soportémonos y cuidemos de no hacer ninguna falta contra esta virtud ni en pensamientos, ni en palabras, ni en actos. Después ejercitémonos en el silencio perfecto, reflexionemos antes de hablar, pesemos nuestras palabras, por decirlo así. ¡Cuántas faltas se evitarían con la práctica de estas dos virtudes y cuánto alivio podría experimentar con ello el alma de nuestra muy querida Madre!<sup>160</sup>.

El 24 de junio la Madre M. Estanislao dirige la carta de convocatoria del próximo Capítulo general, que se abrirá el 10 de septiembre. La carta de mons. Savelli,

<sup>158</sup> 4 G 4. 46, última *Circular*, 29 de diciembre de 1887.

<sup>159</sup> 6 G.7, Consejo del 1 de marzo de 1888, 6.

<sup>160</sup> 2 J4. A-11, *Biographie*, 114-115.

recibida de Roma y fechada el 14 de julio, trae la buena noticia de la aprobación de la *Constituciones* el 13 de ese mes por el papa León XIII. Alegría con mezcla de pena, porque la Madre M. Sofía, que tanto había trabajado en ello, no podía compartirla al menos aquí abajo. El 22, el P. Rumeau y la Madre M. Estanislao, ayudada por la Madre M. Magdalena de Pazzi, retoman el trabajo del desarrollo de las *Constituciones*.

A partir del 21 de agosto, llegan de los diferentes lugares, los miembros del Capítulo, y eso hasta el 9 de septiembre, en que a la tarde tiene lugar la reunión preliminar. El 10 de septiembre, día de apertura, la misa es presidida por el obispo de Agen. Después viene la elección de la nueva superiora general, presidida por el obispo. La Madre M. Estanislao es elegida quinta superiora general por unanimidad, y después las asistentes Madre Teresa de San José, Madre M. Magdalena de Pazzi, Madre M. Emmanuel y Madre M. Ágata. Esta elección va seguida del retiro antes de retomar los trabajos del Capítulo. Se clausura el 22 de septiembre.

## TRAVESÍA

Como hemos dicho en la introducción, terminamos la vida y la obra de la Madre M. Sofía Baud y vamos a presentar la de la Madre Teresa de San José Bouquerand. A la muerte de la primera, el Capítulo general reunido en 1888 elige a la Madre M. Estanislao, cuya vida ha sido ya escrita. Basta remitirse al libro indicado<sup>161</sup>. Desde la elección de la Madre M. Sofía Baud en 1874, Francia vive momentos difíciles, con el anticlericalismo en aumento, lo que obliga a las Madres a pasar estas crisis de manera que la Congregación pueda vivir y desarrollarse. Es lo que ocurre con la Madre Estanislao, que tendrá que exiliarse a España, donde podrá estar con la Madre Teresa de San José, quien, a su vez, tendrá que exiliarse con dos asistentes a Nivelles en Bélgica. La tercera asistente de entonces, la Madre M. Matilde Pouilh, actuará en la clandestinidad y salvará así el futuro de la Congregación<sup>162</sup>.

Sigue...

---

<sup>161</sup> MARIE-LUCE BAILLET, *Madre Stanislao Pernier, o. c.*

<sup>162</sup> ID., *No temas, ¡yo estoy contigo! Madre Matilde Pouilh-Mauriès, o. c.*